

perspectivas de diálogo

CULTURA
POPULAR
Y MEDIOS DE
COMUNICACION

CENTRO
PEDRO
FABRO

MONTEVIDEO
URUGUAY

54
55

perspectivas de diálogo

Año VI — Agosto de 1971 — Nº 55-56

director: Andrés Assandri

equipo redactor: Centro Pedro Fabro

caratulista: Yim-Cheung-Koon

impresión: Escuela-Imprenta "Don Orione"

redacción y administración: Agra-
ciada 2974 - Montevideo
tel. 29 74 66

con la debida aprobación

precio de este ejemplar: \$ 120.--

- 121 Cultura popular y M.C.S.
- 123 Empleo del "documento" en el trabajo de los equipos
- 127 Personajes de la Pasión, hoy
Roberto Viola
- 138 Pautas para el uso de "Personajes de la Pasión, hoy"
- 139 Reflexiones sobre los "personajes"...
Andrés Assandri
- 145 Ideología: eje del conflicto
Ricardo Cetrulo
- 148 Jurado Nº 13: "proceso a los quietos"
Mario César
- 170 De la costumbre a la conciencia
Darío Ubilla
- 174 Postdata

Cultura popular y medios de comunicación

Todo parte de una toma de conciencia, progresiva, nunca concluida, y hecha cuerpo en algunos documentos que se vuelven señeros en un momento histórico. Es el caso de los documentos de Medellín, en donde la Iglesia reconoce que su misión profética, anunciadora de la Buena Nueva, se encarna en el compromiso con la liberación del hombre latinoamericano. Un Dios liberador, un Dios-en-medio-de-los hombres se lo proclama en el seno mismo de un proceso de liberación. Y quien dice liberación, dice concientización.

PERSPECTIVAS DE DIALOGO ha manejado muchas veces este tema. Hoy queremos hacer referencia al número dedicado a los Medios de Comunicación (44-45) en el que mostrábamos cómo las puertas de los grandes medios masivos se iban cerrando para una tarea de concientización y educación popular, por razones muy sencillas y substanciales: los medios de comunicación, por lo general, pertenecen —o están regentados— por clases interesadas en el mantenimiento del status quo; y correlativamente la censura estatal se va haciendo más restrictiva y temerosa, eliminando todo programa capaz de suscitar un pensamiento crítico en la masa.

Otra dificultad enfrenta a los Medios Masivos de Comunicación con la tarea concientizadora. A saber, que dicha tarea no puede reducirse a un monólogo. Requiere la reacción crítica y creadora del auditorio. La educación popular necesita como el aire de su vida, **la comunicación**. Pablo Freire dice: "para ser hombre, el hombre debe decir su palabra". Y la comunicación se da en la comunidad, en el grupo.

Esta necesidad de comunicación se la percibe en la aparición de un hecho que reclama nuestra atención: el surgimiento de innumerables grupos eclesiales unos, extra-eclesiales la mayoría, que son el medio apto para una reflexión y acción sobre nuestra realidad nacional.

Esos grupos son centros de educación popular. Una verdadera "universidad popular" se está gestando en el seno de nuestro pueblo, universidad popular que reclama nuevos educadores y nuevo material

pedagógico. Esos grupos tienen sus leyes —algunas conocidas, otras a descubrir—, sus exigencias, dado que ya no se puede pensar ni en la clase magistral, ni en la reflexión cortada de la realidad, ni en la pasividad de sus miembros. Es una forma nueva de “hacer cultura” en el corazón de nuestra situación.

Este número de PERSPECTIVAS DE DIALOGO quiere contribuir con su modesto grano de arena. Sin ningún dogmatismo, presentamos este material y estas sugerencias pedagógicas para una verificación. Si este camino es transitable, si realmente es una integración de elementos de los Medios Masivos en la educación popular, solamente nos lo podrán decir esos mismos grupos, que sacando horas de sueño, meditan nuestra realidad y ponen los pilares de un porvenir mejor.

Queremos terminar agradeciendo a SERPAL que nos ha brindado el material de nuestro estudio y nos ha permitido la publicación del mismo.

PERSPECTIVAS DE DIALOGO

Empleo del "documento" en el trabajo de los equipos

Dentro del marco de este número de *Perspectivas de Diálogo*, que pretende dar elementos prácticos y algún material para el trabajo grupal, corresponde, en primer lugar, dar algunas pautas sobre el papel que desempeña el uso de documentos(1) en la marcha y evolución de un grupo.

Los radio-teatros presentados en este número "Personajes de la Pasión, hoy" y "Proceso a los quietos", ¿no podrían desempeñar en un grupo la función de documentos?

Es verdad que como documentos son especiales debido a su longitud y género literario. Pero no creemos que esas peculiaridades los invaliden como dinamizadores de grupos. En todo caso corresponde explicar breve y genéricamente la función del documento en un grupo antes de presentar el texto de esos radio-teatros.

Antes de entrar directamente en el tema respondamos a la siguiente dificultad que nos ayuda a situar estas líneas.

¿A qué viene este asunto del "documento"? ¿Acaso la *vida misma* no es el gran y único documento que interesa consultar? ¿Por qué, entonces, complicar la marcha de un grupo, cuando las cosas son mucho más simples? ¿O es que recurrimos a documentos pre-fabricados por miedo o pereza en hacer frente a la realidad que golpea a nuestra puerta?

¡No! No se trata de complicar por complicar. ¿Que un grupo marcha bien sin necesidad de "documentos"? Siga adelante. ¿Que lee en el gran documento de la vida, sin necesidad de ayuda? Magnífico, pues realiza su finalidad, sin necesidad de otras ayudas.

Sin embargo, la experiencia de tantos grupos que "penan" por seguir adelante, que entran "en crisis", que se disuelven, o que fun-

cionan a media máquina, que se encuentran "como trabados" en su trabajo; que "no saben cómo seguir", nos indica que la vida de un grupo es compleja; que la lectura en el "gran documento de la vida" no es siempre ni fácil, ni espontánea (a pesar de la buena voluntad) porque existen barreras culturales, tabús, defensas que —sin darnos cuenta— levantamos para no ver la realidad; competencia y "picas" entre los miembros, suspicacias, desconfianzas...

Y todo aquel que tenga cierta experiencia y conocimiento grupal sabe que fórmulas como: "pongamos las cartas sobre la mesa", "digamos sin temor lo que sentimos", "dialoguemos sin reticencias", con frecuencia no dan los frutos esperados. Y que las "cartas" no se ponen sobre la mesa; ni los temores se aplacan, y que el diálogo (si lo hay) sigue con sus reticencias.

La vida de un grupo es compleja y sobre ello la psicología enseña cosas que no podemos desconocer.

Tampoco pretendemos decir que el empleo de "documentos" sea la "panacea" definitiva para todos los problemas grupales. De ningún modo. Es un instrumento —entre otros— que cumple determinadas funciones y como tal lo proponemos. Digamos también, que el uso del "documento" es válido en la medida que *ayuda* a leer mejor en la vida misma, que nos instrumentaliza para un crecimiento de conciencia y un trabajo más eficaz.

El tema es sumamente vasto y con muchas ramificaciones. Tengamos en cuenta que en el empleo de un documento hay, por lo menos, cuatro variables importantes a conjugar entre sí: el momento que vive el grupo, la función que el documento debería desempeñar, la naturaleza del documento y su forma de usarlo.

En los límites de unas notas es imposible recorrer dicho itinerario. Vamos a tratar de

(1) Por "documento" entendemos todo aquello que se entrega a un grupo para que lo trabaje: textos literarios, artículos, canciones, poesías, fotos...

presentar tres aspectos que pueden ayudar a una mejor comprensión del papel del documento en un trabajo grupal. El documento facilita la comunicación; el documento facilita el análisis de la realidad; el documento facilita un nivel más real y personal de expresión.

EL DOCUMENTO FACILITA LA COMUNICACION

El hecho de que todos hablemos "español" no significa que todos tengamos el mismo lenguaje. El contenido de las palabras y expresiones —contenido nocional, y sobre todo contenido existencial dado por la carga de experiencias, por la historia que esas palabras y expresiones tienen para nosotros— difieren entre los miembros de un grupo.

Ejemplo: palabras como manifestación, huelga, desocupación, enamoramiento, amistad, guerra, mujer, hombre, hijo, revolución, patrón, obrero, etc. etc. significan cosas diferentes según el tipo de experiencia que se haya tenido. Así la palabra huelga tiene connotaciones muy diferentes según se haya participado o no, según se la haya vivido del lado estudiantil o del lado obrero o del lado patronal.

Todos hablamos español, pero no todos hablamos el mismo lenguaje.

Este hecho sucede (en diferentes proporciones) en todo grupo por más homogéneo que se lo pretenda. El documento facilita la comunicación proporcionando un punto de referencia y un lenguaje común.

Un grupo discute sobre el matrimonio. Resulta que cada uno —como es normal— detrás de la palabra "matrimonio" coloca una vivencia personal. Una pareja de novios "sueña" el instante que serán marido y mujer. Un matrimonio en dificultades, lo percibe de otra forma; un matrimonio logrado después de 10 años lo ve de otra manera; un divorciado, de otra; un matrimonio con hijos, de otra...

Todos hablan de matrimonio, todos entienden la palabra, todos dicen cosas diferentes...

El grupo comienza a tener dificultades de comunicación. Se producen largas discusiones, muchas veces teóricas, luego alguien pro-

testa que se han ido de tema. Se hace un silencio. Nadie sabe por dónde retomar. Por fin alguien hace una afirmación sobre el matrimonio que todos comparten. Parece que todos se han puesto de acuerdo. Y sin embargo... un malestar, quizá inconfesado, se aloja como un invitado más en el grupo. Algo pasa. ¿Qué sucede? Quizá la convicción que el acuerdo es ficticio, y que cada uno posee lo mejor de sí encerrado en un cofre sin poder participarlo.

Y he aquí que alguien aporta un "documento" sobre el matrimonio, un texto donde una pareja relata, por ejemplo, su vivencia matrimonial. El grupo comienza a comentar dicho texto. Y poco a poco cada uno va tomando posición frente al mismo.

—“La experiencia contada en ese texto es interesante y realmente coincide con lo que nosotros vivimos. Con todo hay un aspecto que no tiene en cuenta...”

—“Yo discrepo con lo allí dicho. Es muy poético, pero la vida real...”

—“A mí me gustaría saber cómo esa pareja contaría su experiencia cuando tenga 6 años de casados. Y digo nada más que 6...”

—“Yo estoy muy de acuerdo con lo que allí se dice”

—“Porque todavía no son casados...”

El grupo se dinamiza. La comunicación circula. ¿Qué ha pasado? Que el punto de referencia para la comunicación ya no es la experiencia implícita e incomunicada de cada uno de los miembros, sino el documento, terreno común al grupo.

El documento proporciona un lenguaje común y frente a él las distintas experiencias pueden tomar posición. De ese modo el grupo advierte la diversidad de lenguaje y comienza a estar atento a los diferentes contenidos que poseen las mismas palabras.

En un grupo comentando “personajes de la Pasión, hoy” alguien dijo:

—“Jesús fue un retranca”.

La frase impactó. Se trataba de un grupo cristiano.

—“¿Por qué dices eso?”

—“Porque creo que Judas tuvo razón. La explicación de Pedro no me convence.

El mal de la Iglesia de no comprometerse viene de muy lejos”.

El documento permitió que una discrepancia profunda y oculta saliese a luz.

Así el grupo abandona su primera ingenuidad de creer que todos hablan el mismo lenguaje y reconoce las diferencias existentes entre ellos, primera condición para toda comunicación.

EL DOCUMENTO FACILITA EL ANALISIS DE LA REALIDAD

Todo grupo en sus primeros estadios vive sus problemas, su situación sin haberlos expresado, sin haberlos objetivado. El documento es la objetivación frente al grupo de una situación.

Cada miembro del grupo va a ir tomando posición frente a esa situación. Y las distintas posiciones serán discutidas. Es decir que como la situación ya está objetivada el grupo puede más fácilmente proceder al análisis de la misma y encontrar los instrumentos aptos para el mismo.

Un ejemplo aclarará lo que queremos decir. Un grupo de adultos a quien se le presenta el siguiente texto de Luther King.

“La Iglesia estaba llena desde las 5 de la tarde; 3.000 personas estaban de pie fuera de la Iglesia a la espera del llamado a la acción que debían transmitirles los alto-parlantes. Para los negros de Montgomery era éste un día memorable: habían venido para escuchar el llamado a hacer el boicot a los autobuses. Un hombre pequeño atracó su coche en una calle al costado de la Iglesia. Un hombre sencillo a quien nadie hubiese reconocido, si su foto no hubiese aparecido en los diarios locales.

La reunión comenzó con media hora de retraso, lo que era un progreso en relación a las reuniones de esta índole. El auditorio se levantó y cantó “Adelante, soldados cristianos”.

Después que otros oradores hubieron tomado la palabra, llegó el turno a Martin Luther King, quien debía hacer el llamado esperado. Fiel a la tradición de los oradores bautistas negros, fue hasta el púlpito sin ninguna nota y se enfrentó al público... Y he aquí lo que dijo:

“Llega un momento en que la gente está fatigada.

Sí, Señor.

Estamos aquí esta noche para decirles a quienes nos han maltratado durante tanto tiempo, que estamos fatigados...

Ayúdales, Jesús!

...estamos fatigados de haber sido dejados de lado y humillados.

Amén.

...fatigados!... Me han entendido cuando dije “fatigados”?

Sí, Señor...

...fatigados de ser explotados y oprimidos.

No tenemos, en este momento, otra cosa de que protestar. Durante años habíamos demostrado tener una gran paciencia. Habíamos llegado hasta a dar la impresión a nuestros hermanos blancos, que amábamos la manera en que nos trataban. Pero esta noche venimos aquí para ser liberados de la paciencia, por no poder soportar, a partir de este momento, nada más que la libertad y la justicia”.

Al día siguiente comenzó el boicot a los autobuses”.(2)

Frente a este texto, el grupo fácilmente descubre que:

- 1º Los hombres de color sufren opresión y violencia.
- 2º Que habían sido demasiado pacientes y que el discurso de Luther King les hacía tomar conciencia de que había llegado el momento de pasar de una actitud resignada a otra de protesta, lucha y acción.
- 3º Que esa decisión se concretó en una acción de boicot a los autobuses.

Estos tres puntos analizados en el documento facilitan el paso a la realidad. ¿Vivimos nosotros, situaciones de opresión diversas y similares al mismo tiempo a la del documento? ¿Cuáles?

¿Qué actitud tenemos y vemos a nuestro alrededor: de resignación o de protesta? ¿Qué acción hacemos o podemos hacer?

En el “Proceso a los quietos” se ve también que toda toma de conciencia supone un caer en la cuenta de una situación vivida, percibirla como injusta, conocer sus causas, soluciones y lanzarse a la acción.

Un grupo atacó duramente la 3ª parte del “Proceso a los quietos”. No le convenía la táctica no-violenta, ni el “happy end” del Li-

(2) La Révolution Noire, Le Seuil 1963, pp. 98-99.

breto. Esta discrepancia no le impide al documento desempeñar su función como ayuda al análisis de la situación real.

Quizá convenga que tratemos una objeción que puede surgir y va a ayudar a dilucidar mejor el papel del documento. La objeción es ésta: ¿Para qué traer el caso de Luther King que trata de un problema que no es el nuestro? ¿No sería mejor y más directo que alguien contase una situación de opresión vivida por todos y cercana a nosotros?

Por supuesto que eso se puede hacer y fructuosamente. Más, existen grupos que por su evolución no necesitan para nada de este tipo de documentos. Volvemos a repetir lo que decíamos al principio, el "documento" es un instrumento que puede ayudar en el crecimiento de un grupo, pero no es ni la panacea universal, ni el único camino a seguir. Reconociendo, pues, la relatividad del documento, digamos que en líneas generales un documento presenta sobre una exposición de nuestro problema algunas ventajas: 1º Quien expone un problema cercano, puede exponerlo en forma tal que desde un principio levante resistencias tales en el grupo que lo bloquee, o lo cierra en una discusión sin salida, mientras que un documento es algo que de por sí no levanta resistencias, permitiendo un análisis más objetivo de la situación; 2º la exposición del problema puede ser de nunca acabar, pues cuando se comienza la discusión y alguien dice algo, el expositor interviene diciendo: "un momentito, me olvidé de añadir estos elementos que aclaran..."; o bien, "Ud. no entendió lo que quise decir"; o bien, "eso ya se hizo sin resultado"... etc. etc. En forma tal que el grupo se va perdiendo en un dedalo de detalles y precisiones que al final nada queda en claro y se tiene la impresión de no haber avanzado.

EL DOCUMENTO FACILITA UN NIVEL MAS REAL Y PERSONAL DE EXPRESION

...El documento permite a los miembros de un grupo hablar de cosas personales e íntimas, sin necesidad de confesarse en público.

En un grupo, con frecuencia, no es posible, ni deseable, la manifestación de situaciones, experiencias o problemas personales. La con-

fidencia, a menudo, traba la marcha de un grupo, que no se define como terapéutico. No sabe cómo proceder, ni qué decir, por lo excesivamente personal e intimista de la intervención.

En un grupo que trataba sobre las relaciones extra-matrimoniales, una joven señora explicó que las tenía, con lujo de detalle (el marido no formaba parte de ese grupo).

Esa confidencia trabó el trabajo, por dos razones: en 1º lugar esa confidencia era un llamado a otras confidencias, y quienes no lo hacían se sentían "deudores"; en 2º lugar, el grupo no se podía expresar libremente por miedo a herir a uno de sus miembros que se había confiado.

Y sin embargo es deseable que las situaciones personales puedan poner algún cauce en un grupo.

Es aquí donde, otra vez, el documento cumple una función catalizadora. A propósito del documento —y sin decir que es una experiencia, ni un problema personal— pueden tener cauces cuestiones de este tipo.

En un grupo de cristianos se presentó un documento que narraba la discusión de 5 personas en torno a la crisis actual del sacramento de la Penitencia.

Esas 5 posiciones que iban desde aquel que había abandonado el sacramento hasta quien defendía la acusación pública; desde aquel que se confesaba mensualmente hasta el que sostenía la necesidad de eliminar la acusación en el rito, sirvieron de soporte para que los miembros del grupo expresaran sus problemas personales sin necesidad de llegar a la confidencia.

El documento facilita, pues, un nivel mas personal de comunicación al proporcionar una forma que no sea la confidencia directa.

* * *

Hoy día, que vivimos un momento de "revolución cultural", cuando el educando de cualquier edad que sea —niño, adolescente o adulto— percibe que educar y educarse es crear, producir, "decir su palabra", es necesario encontrar instrumentos que canalicen dicha actividad. Más que un libro de texto para aprender, se necesitan textos para discutir y crear.

Personajes de la Pasión, hoy

Roberto Viola

El programa "Personajes de la Pasión Hoy" se sitúa en un contexto latinoamericano. Se dirige sobre todo a una gran masa alejada de la Fe (no-creyentes, creyentes no practicantes, etc.) y pretende mostrar la actualidad de la Pasión y el núcleo esencial de nuestra Fe —el kerygma— traducido en experiencias comprensibles para el gran público.

Este programa es un esfuerzo por traducir a nivel radial algunas de las grandes enseñanzas del documento "Paz" de la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín).

Es importante para su comprensión tener en cuenta los prejuicios —justificados o no— que esa masa alejada tiene contra la Iglesia y que justifican la presentación modesta, por un lado, y firme, por otro, de Pedro.

Cierta virulencia de los personajes responde a nuestra situación real y no obstaculiza, al contrario, posibilita la comprensión por parte de los alejados de la fe de lo que quiere ser una Iglesia en diálogo.

Este diálogo se realiza porque los personajes representan fuerzas perfectamente visualizables en nuestro continente. La dialogicidad de este programa no hay que buscarla

tanto entre los diversos "personajes de la Pasión", sino entre la totalidad del programa con el radioescucha. Que es lo que interesa: una Iglesia que, reconociendo sus errores y debilidades, mantiene firmemente la especificidad de la Fe que se transforma en compromiso concreto y real frente al desafío histórico de nuestro continente. Compromiso que el cristiano vive en la Esperanza.

Los personajes de la Pasión representan fuerzas de opresión y esclavitud. Como dicen los obispos de Medellín: "Sólo a la luz de Cristo se esclarece el misterio del hombre" (GS). Bajo esa luz toda la obra divina en la Historia de la Salvación es una acción de promoción y liberación humana que tiene como único móvil el amor (Documento Justicia).

Dentro de este contexto el programa busca que el oyente tome posición, piense por sí mismo, como uno de los caminos en la gran tarea de concientización.

Nuestro deseo es aportar un material que pueda ser útil en la marcha de tantos grupos que trabajan hoy en nuestro país. Este libreto ha sido escrito y grabado en los meses de marzo y abril de 1971.

La grabación estuvo a cargo de conocidas figuras del teatro nacional.

Reparto:

Pilato: 32 años de edad. Diputado. Agil de palabra y brillante en la expresión.

Herodes: 50 años, industrial y banquero. Ingeniero de profesión. Irónico y cínico.

Sanedrín: 45 años. Doctor en leyes. Defensor del orden. Tono de profesor.

Pedro: 53 años. Bancario. Cálido en su expresión.

Judas: 23 años. Estudiante. Chica de tono agradable que contrasta con la seguridad con que habla.

Orsney: Periodista. Conductor del programa.

HERODES: (risas) ¡Qué saldrá de todo esto!

SANEDRIN: 5 desconocidos reunidos en un estudio de radio para defender...

HERODES: Una causa perdida.

PEDRO: Quién sabe si tan perdida.

HERODES: Ja, Ja, Ja.

PILATO: Los periodistas ya no saben qué inventar... A mí el Señor Orsney me propuso defender a Pilato.

SANEDRIN: ¿Y?

PILATO: Aunque pensándolo bien creo que Pilato no ha muerto, que tiene una gran actualidad y es digno de todo respeto.

JUDAS: De gran actualidad no lo dudo, pero le habrá costado encontrar dignidad en la cobardía, porque no hay duda que Pilato fue un cobarde...

PILATO: (interrumpiendo) Porque Ud. no estudió el personaje, señorita, se lo aseguro...

JUDAS: Yo defiendo a Judas.

HERODES: ¿Qué?

PILATO: ¿Cómo?

JUDAS: Tal vez eso influya en mi juicio.

HERODES: Formidable, formidable. No se puede negar que el Señor Orsney tiene imaginación.

PEDRO: (galante) A mí nunca se me hubiera ocurrido una encarnación tan bonita de Judas.

RISAS

HERODES: ¿Y Ud. cree que una mujer puede encarnar a Judas?

JUDAS: ¿Por qué no? Sobre todo que Judas no es el ladrón que pinta el Evangelio.

HERODES: Y si no es ladrón, ¿qué es?

JUDAS: (segura) Un auténtico revolucionario.

PILATO: No sabe lo que dice.

SANEDRIN: ¡Por favor!

HERODES: Esto va a estar interesante. Fíjense que yo soy... Herodes.

RISAS DE TODOS

JUDAS: (rápido) Desde mi punto de vista un oligarca crápula y repugnante.

RISAS DE TODOS

HERODES: (riendo) **No resulta muy halagador su juicio, apreciada Srta. Judas** (risas) (cambiando de tono) (y paladeando) **No está mal este whisky del Sr. Orsney.**

PILATO: **Tomaría otro trago.**

Control: RUIDO DE BOTELLA SIRVIENDO.

HERODES: **Cómo no. Pilato es un hombre acostumbrado a tratarse bien** (risas) (cambia de tono retomando su frase). **Decía que bien analizado Herodes es un hombre de gran realismo, dentro de determinada orientación política.**

SANEDRIN: **Dentro de una orientación vende-patria para ser claros.**

HERODES: (conciliador) **Sí, tal vez, pero no se deje guiar por los slogans modernos. Herodes estaba en la base de un repunte económico y cultural del pueblo judío.**

SANEDRIN: **Yo como represento a la autoridad judía me tengo que oponer.**

JUDAS: **¿A quién va a representar?**

SANEDRIN: **En esta extraña reunión represento a la autoridad judía, al sanedrín, si les parece.**

PEDRO: **Los que condenaron a Jesús.**

SANEDRIN: **Sí, los que (subrayando) condenaron con justicia a Jesús.**

PEDRO: **Yo represento a Pedro.**

JUDAS: **Ah! el que traicionó a Jesús como Judas, pero no se animó a suicidarse.**

PEDRO: **O tuvo el valor de no suicidarse. Por eso vio a Jesús resucitado.**

HERODES: **Ja, ja, qué bueno, resucitado, ja, ja, aquí no falta nada...**

Control: PUERTA QUE SE ABRE

ORSNEY: **Buenas tardes, señores. Disculpen la demora.**

Control: RUIDO DE SILLAS COMO DE GENTE QUE SE PONE DE PIE.
Tuve problemas con el coche y no hubo forma de conseguir un taxi. (saludando) Sr. diputado Pilato, señor ingeniero Herodes, Sr. Pedro... bueno, creo que ya se presentaron...

VARIOS: **Sí, sí.**

ORSNEY: (actúa rápido como conductor y hombre que sabe lo que cuesta un minuto en los medios de comunicación). **Si les parece comenzamos.**

ORSNEY: **Control, por favor. Característica.**

Control: CARACTERISTICA MUSICAL

LOCUTOR: **Los personajes de la Pasión, hoy.**

Control: MUSICA

LOCUTOR: **Una revisión de los sucesos que dieron origen a la Semana Santa mirados con los ojos de los hombres de hoy.**

Control: MUSICA

ORSNEY: **Observando, amigos, un cuadro antiguo de la Pasión, caí en la cuenta que tanto los paisajes como las ropas de los personajes correspondían a la época y al país del pintor y no a los de Jesús.**

Entonces se me ocurrió la idea que da origen a este programa: ayudar a la reflexión de Uds. representando los diversos personajes de la Pasión tal cual los sentimos y vivimos hoy. Pintar un cuadro de la Pasión con la ropa de hoy. No sé si el cuadro nos saldrá acertado o no, bueno o malo. . . Uds. dirán.

Para comenzar el diálogo digamos que al señor diputado se lo ve muy joven.

PILATO: Entre los más jóvenes del parlamento (jocoso). 31 años de edad, 1.80 de estatura, 75 kilos, casado, dos hijos. . .

ORSNEY: ¿Ud. defiende a Pilato o a Herodes?

PILATO: Yo soy Pilato (risa). Estoy convencido que Pilato es una figura de gran actualidad y digna de todo respeto. Aunque aquí la señorita no está de acuerdo.

JUDAS: Fue un cobarde.

PEDRO: Claro! ¿Cómo se puede poner en duda la cobardía de Pilato?

SANEDRIN: (irónico) Como tampoco se puede poner en duda la cobardía de Pedro.

PILATO: No, no. Pilato no era un cobarde. Pilato era un político como yo. Cometió una injusticia. Pero, ¿qué diablos? ¿acaso no trató de salvar a Jesús? ¿Acaso no empleó una excelente maniobra cuando dio a elegir entre El, el profeta bueno y Barrabás, el asesino convicto? El juego fue perfecto, ¿qué culpa tuvo si ellos gritaron —contra todo sentido común— Barrabás, Barrabás. . . ? (cambia de tono) Los ingenuos, los idealistas, los que no viven la realidad, engolan la voz y proclaman: "Pilato el cobarde, el que se lavó las manos, el que no se comprometió. . .

PEDRO: (interrumpiendo) Un momentito. Seré idealista e ingenuo, señor Pilato, pero no engolo la voz. Digo simplemente (con voz suave): Pilato fue un cobarde.

RISAS

PILATO: Pero señores, ¿Uds. creen que nosotros los políticos podemos pagarnos el lujo, sí, el lujo de ser justos? Las torturas existen hoy, entre nosotros. Las torturas no fueron exterminadas ni con Hitler ni con Stalin. Siguen hoy: en la jefatura de policía, en la comisaría de pueblo, en los frentes de batalla. ¿Y la gente qué hace? ¿eh? ¿qué hace? Como cuando Hitler: no ve, no escucha los gritos, no hace nada, se lava las manos. Y esto es normal, esto es humano. No digo que debería ser así. Digo que es así, y que lo único que puede hacer la gente es lavarse las manos. ¿Hay tanta diferencia entre la corona de espinas o la pica eléctrica? ¿entre la flagelación y una bomba de napalm o lo que sea? Por otra parte, ¿qué puede hacer Pilato? (voz engolada) "Tomar el partido de la justicia" —dicen algunos. No me hagan reír. Si Pilato no tortura, Pilato se lava las manos. Hace todo lo posible por salvar a Jesús; pero el sistema lo envuelve y frente al sistema uno no puede hacer nada.

HERODES: ¿Me permite, Orsney, una apreciación sobre Pilato?

ORSNEY: Cómo no. Vamos a darle la palabra a (sonríe) a Herodes, ¿no es así, ingeniero?

HERODES: Le aseguro que si Pilato tiene que vender a la madre para defender su puesto, lo hace con una gran sonrisa y abrazando un niño desvalido en muestra de su tierno corazón.

RISAS

PILATO: Miren quien habla, el hombre de los negociados, el que estafó y explotó...

ORSNEY: (interrumpiendo) Por favor, Pilato, ahora tiene la palabra Herodes.

HERODES: No se alarme, Señor Orsney, en el fondo Pilato y yo, siempre estamos de acuerdo.

PILATO: (violento) Falso...

HERODES: ...de lo contrario, ¿cómo un joven diputado escalaría los escaños del poder sin el apoyo de este "sucio" hombre de negocios? Ja, ja.

PILATO: A ud. no lo conozco.

HERODES: Conocerá a otros. Los Herodes abundamos en la sociedad, pero vuelvo al tema (cambia de tono). Tengo 51 años, industrial y banquero. Divorciado dos veces. Defiendo a Herodes. ¿Por qué? Porque pertenezco a un país subdesarrollado (irónico) perdón, en vías de desarrollo. Herodes era judío y sin embargo acataba las "alianzas" con los romanos. Por eso era rico: estaba bien con los grandes. Yo, como él, estoy bien con los de arriba. Esos que gritan y hablan de igualdad y de independencia económica, en su mayoría, son simples ratas que tratan de subir al tirante de otro imperio para a su vez tener ellos el sartén por el mango. Jesús el nazareno, —lo estudié detenidamente y además (con sorna) fui educado por los padres jesuitas—, no era de éstos, no. Era un idealista con un gran poder literario y oratorio. Cometió un error que le costó la vida: no hablarle a Herodes. Pues Herodes a diferencia del viejo zorro Pilato...

PILATO: (interrumpiendo) Protesto contra el tono insultante del Sr.

HERODES: Perdón, rectifico, Herodes a diferencia de Pilato, lo hubiese liberado, porque Jesús nunca fue un revolucionario. Jesús era un personaje... folklórico. Esa es la palabra, folklórico. Si Jesús hubiese sido clarividente, se hubiese dado cuenta que eramos nosotros, los herodes, quienes podíamos hacer la felicidad del pueblo aumentando las fuentes de trabajo y propiciando la inversión de capitales extranjeros. El tiempo daría la razón a Herodes. Fue el nacionalismo, precisamente quien motivó la destrucción de Jerusalén de la que no quedó piedra sobre piedra, o como diríamos hoy, la invasión de los marines.

SANEDRIN: La invasión de los "marines" o del ejército rojo.

JUDAS: Me gusta eso de los "marines".

ORSNEY: (tratando de controlar la situación) Nuestro próximo invitado una joven estudiante...

JUDAS: (interrumpiendo) Felicito a los señores que han defendido a Pilato y Herodes. Tienen la misma ceguera que sus antepasados: no ven más allá de sus narices.

PILATO: (cáustico) **Afirmación tan tajante no podía menos que provenir de un estudiante.**

HERODES: **Calmése, diputado Pilato. Ud. ve a un estudiante y es como si viese al diablo.**

PILATO: **Lo perturban todo estos intelectualillos de café que viven con el dinero de papá.**

JUDAS: **Y el politicastro Pilato, ¿con dinero de quien vive? ¿Cómo es el nombre de ese papá que lo ayuda a mantener el orden?**

PEDRO: **Calma, amigos. Los estudiantes son como una especie de tábano sobre nuestra sociedad. Pican. Y eso nos obliga a renovarnos. Son sangre nueva...**

PILATO: **Miren Uds.: Pedro defendiendo a Judas!**

PEDRO: **Convivimos 3 años antes de la ruptura.**

RISAS

ORSNEY: **Por favor señores, respetemos el uso de la palabra. La joven defiende a Judas...**

JUDAS: **23 años de edad. Estudiante de medicina. No creo en ningún Dios. Estoy por la revolución armada.**

PILATO: **¿Con la escopeta de caza de papá?**

ORSNEY: **Pilato, por favor.**

JUDAS: (sigue sin hacer caso a la intervención de Pilato) **Judas nunca fue ladrón. Judas fue un revolucionario de cuerpo entero. Vendió a Jesús porque traicionó a la revolución. Aquí está el meollo del asunto.**

HERODES: (irónico) **Eso no me lo enseñaron los jesuitas.**

RISAS

PEDRO: **Tampoco le enseñaron que era un personaje folklórico.**

HERODES: **Tampoco...**

PEDRO: **Estoy en desacuerdo total con la Srta. Jesús no aceptó una revolución que cambia de dictador; Jesús enseñó que el hombre debe ser un hermano para el hombre.**

JUDAS: **Herodes nunca entendió nada. No nos conocía a nosotros, los judíos. Fue un vendido.**

HERODES: **Ud. señorita, ¿es judía?**

JUDAS: **¿Y Ud. es racista? ¿Por qué se preocupa por mi origen?**

HERODES: (rápido) **No, de ninguna manera y menos con un Judas de sus dimensiones.**

RISAS

JUDAS: **Tú, Herodes, te habías puesto los lentes del imperio. Jesús, en cambio era uno de nosotros. Jesús poseía grandes condiciones de comunicación con el pueblo. Hacía con él lo que quería. Lo hechizaba. De origen humilde, dotado de una exquisita sensibilidad hablaba y el desierto se poblaba de un pueblo hambriento de su voz, hablaba y la orilla del lago hervía como una feria. Desde la popa de una barcaza, desde la cima de una colina, o caminando con paso rápido la gente lo seguía, embobada, dispuesta a todo. Se dan cuenta, dispuesta-a-todo. Judas vio la importancia política de Jesús. Jesús era un lujo para la revolución. Y cuando llega a su apogeo, cuando todos quieren hacerlo Rey,**

o sea, cuando todos están dispuestos a dejarse matar por él, Jesús maltrata a la gente, les endilga un discurso místico y se encierra en sus augurios de muerte.

PEDRO: Protesto. No puedo tolerar callado esa interpretación falsa, Sr. Orsney.

ORSNEY: Un momentito, Pedro.

PEDRO: (sigue) Jesús nunca maltrató a la gente. Jesús se negó a usar de la gente como títeres que es la pretensión de Judas.

JUDAS: Judas no pudo con su desilusión. Y como una forma sutil de desprecio lo cambió por 30 monedas de plata.

SANEDRIN: Muy interesante la interpretación y muy de acuerdo.

ORSNEY: (interrumpiendo) El Doctor, abogado, se presenta como defensor de las autoridades judías en el proceso Jesús. Doctor, adelante.

SANEDRIN: Quiero comenzar declarando que no soy católico, ni creyente. Soy ateo, como la señorita. Pero eso no impide que tome la defensa del sanedrín y fariseos y sostenga que condenaron con justicia a Jesús. Este era un verdadero enemigo público, pues demolía, como dijo muy bien la señorita, demolía sistemáticamente a la Institución. Atacó los dos pilares de toda sociedad; la autoridad y la ley. ¿Cómo delante de todo el mundo va a decirle a los jerarcas: hipócritas, malditos, sepulcros blanqueados, raza de víboras?

PEDRO: (interrumpiendo) Hizo muy bien en cantarles las cuarenta ¿Ud. pensó en la esclavitud a que sometían los fariseos al pueblo? La ley se había convertido en un instrumento de dominación.

JUDAS: Y los fariseos en reaccionarios cómplices de los oligarcas...!

SANEDRIN: Nada de gritos. No estamos en ninguna asamblea estudiantil de esas que Ud. joven (irónico) "democráticamente" controla a gritos... (cambia de tono, como un profesor que retoma su exposición). Decía que Jesús demolía sistemáticamente a la Institución y que era, por lo tanto, un peligro público. ¿Qué vemos en la Iglesia de hoy, cuando surgen profetas (irónico) de la libertad que retornan a la vieja predicación del Maestro? (retórico) ¿Qué vemos? Vemos desmembrarse a la Iglesia. De sostén que era del orden social transformarse en un elemento de confusión y disgregación. Vemos dividirse a la familia, célula de la sociedad y disolverse las costumbres en nombre de la libertad. Vemos...

JUDAS: (interrumpiendo) Las sandeces que dice son de tal magnitud, doctor en leyes, que me va a obligar a mí, a Judas a defender a la Iglesia.

HERODES: (interrumpiendo) Judas defendiendo a la Iglesia, ver para creer.

PILATO: Hemos aceptado su invitación, Sr. Orsney en el supuesto de estar entre gente educada...

HERODES: (irónico) Son los inconvenientes de la libertad de expresión, diputado Pilato.

ORSNEY: Pido que se respete el uso de la palabra. Doctor, decía...

SANEDRIN: Decía que yo, ateo, imparcial en mi posición, veo a la Iglesia en tremendas dificultades para retomar el timón en sus manos. Y, señores, no hay que atribuir la culpa a los tiempos modernos, sino al ejemplo evangélico. Durante siglos, la Iglesia exorcizó el demonio de la libertad presente en el Evangelio. Hoy se ha desatado de nuevo. Por eso los fariseos y sumos sacerdotes fueron beneméritos de la sociedad cuando condenaron a Jesús, y si la Iglesia quiere sobrevivir, y si quiere seguir siendo fuerza de civilización y sostén del orden tendrá que condenar de nuevo a Jesús el nazareno. No tiene otra salida. Orden o muerte.

PEDRO: (interrumpiendo) Claro que el orden y la civilización del "Dr." necesitan matar continuamente a Jesús; porque es el orden de la injusticia y de la explotación.

SANEDRIN: Despacito por las piedras. Ud. está insultando, no dando razones.

ORSNEY: Por favor, señores, ordenemos este diálogo. Pedro, Ud. todavía no se ha presentado.

PEDRO: Bueno, soy empleado de banco. No banquero...

HERODES: ¿En qué banco?

PEDRO: No en el suyo, ingeniero (risas). Como todos, algunas cosas me andan bien, otras no tanto. Reconozco que soy de temperamento algo violento. Bueno, Pedro, era así. Y eso le costó más de un disgusto. Pero dejando de lado el temperamento, me gustaría mostrar a Pedro como símbolo de la Iglesia de hoy. Pedro el de la debilidad, el de la traición y el de las lágrimas. Pedro que fue jefe de la Iglesia después de haber conocido el perdón.

HERODES: (interrumpiendo) Pedro, Ud. me da sueño. ¿Por qué no hace un milagrito? Le daría ritmo al programa, ¿no?

PEDRO: (ignorando la interrupción, continúa) Hubo un tiempo que defendíamos a la Iglesia enumerando sus méritos, mostrando sus grandezas. Hoy creo que es sobre todo el rostro de Pedro el que debemos presentar: el de alguien que reconoce sus errores, pero que cree en un amor incondicionado. Hay que reconocer que, en muchas ocasiones, quisimos corregir el itinerario de Jesús, como Pedro, para seguir el camino del poder. Nos creímos dueños de la verdad. Creamos el tinglado de mil leyes que ahogaba el espíritu

SANEDRIN: Ud. critica en la Iglesia lo que yo precisamente alabo.

PEDRO: Sí, y yo alabo lo que Ud. critica.

SANEDRIN: Es decir, que Ud. promueve la confusión, la anarquía, en una palabra, es de los cretinos útiles que hacen el caldo gordo a los comunistas.

JUDAS: Y tú, doctorcito, ¿a quién le haces el caldo gordo? ¿Al tío Sam?

SANEDRIN: No permito insolencias, ni que me tuteen.

JUDAS: Hace tiempo que dejé de pedir permiso. La libertad no se da, se toma.

SANEDRIN: Anarquista insolente.

HERODES: (entre cómico y serio). **Más respeto con las damas.**

MURMULLOS EXALTADOS

PILATO: **Este programa no tiene seriedad.**

ORSNEY: (apresurado) **Control, corte, por favor.**

Control: **MUSICA**

ORSNEY: (ironía, sonriente) **Bueno, después de esta pausa impuesta por la vivacidad del diálogo continuamos. Les recuerdo que ya estamos en los últimos minutos del programa. Pedro, Ud. tenía la palabra.**

PEDRO: **Dije antes que yo quería presentar a Pedro como símbolo de la Iglesia de hoy. Una Iglesia que aprendió del Maestro que antes pasará un camello por el ojo de una aguja que los herodes por la puerta de los cielos. Porque ellos amasan su fortuna con la sangre del pobre. Son criminales que especulan con la miseria, la enfermedad y el hambre(1).**

HERODES: (irónico) **Pero si soy incapaz de matar una mosca.**

PEDRO: **No se trata de moscas, se trata de hombres. Jesús, en cambio, enseñó a ponerse de lado de los oprimidos. Enseñó que hay que trabajar por una sociedad donde el hombre no explote al hombre, en donde las naciones estén unidas por lazos de justicia y no por imperialismos de cualquier signo que sean(2). Y Ud. Dr., defensor del Sanedrín, sepa que Pedro y la Iglesia aprendieron de Jesús a denunciar a los que en nombre de la ley mantienen un orden sin libertad y sin iguales posibilidades para todos. Un orden injusto y opresivo(3).**

SANEDRIN: **Pero amigo, ¿en qué mundo vive? ¿Ud. cree en los angelitos o en papá Noel?**

RISAS BREVES

(1) "Si el cristiano cree en la fecundidad de la paz para llegar a la justicia, cree también que la justicia es una condición ineludible para la paz. No deja ver que América Latina se encuentra en muchas partes ante una situación de injusticia que puede llamarse de violencia institucionalizada, porque las estructuras actuales violan derechos fundamentales, situación que exige transformaciones globales, audaces, urgentes y profundamente renovadoras. No debe, pues, extrañarnos que nazca en América Latina "la tentación de la violencia" (P. P. 30). No hay que abusar de la paciencia de un pueblo que soporta durante años una condición que difícilmente aceptarían quienes tienen una mayor conciencia de los derechos humanos" (2ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Documento Paz, Medellín).

(2) "Desigualdades excesivas entre las clases sociales: especialmente, aunque no en forma exclusiva, en aquellos países que se caracterizan por un marcado biclasismo: pocos tienen mucho (cultura, riqueza, poder, prestigio) mientras muchos tienen poco. El Santo Padre describe esta realidad al dirigirse a los campesinos colombianos: "el desarrollo económico y social ha sido desigual en el gran Continente de América Latina; y mientras ha favorecido a quienes lo promovieron en un principio descuidó la masa de las poblaciones nativas, casi siempre abandonadas a un innoble nivel de vida y a veces, tratadas y explotadas duramente" (en Mosquera, Agosto 23/68)". (Ibid.)

(3) "La paz en América Latina no es, por lo tanto, la simple ausencia de violencias y derramamientos de sangre. La opresión ejercida por los grupos de poder puede dar la impresión de mantener la paz y el orden, pero en realidad no es sino "el germen continuo e inevitable de rebeliones y guerras" (Mensaje de Paulo VI, 1-1-1968).

La paz sólo se obtiene creando un orden nuevo que "comporta una justicia más perfecta entre los hombres" (PP. 76). Es en este sentido que el desarrollo integral del hombre, el paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas es el nombre nuevo de la paz". (Ibid.)

PEDRO: La ley está para ayudar al progreso de todos los hombres y no para esclavizar a muchos en beneficio de pocos(4). Pedro y la Iglesia aprendieron de Jesús que no hay que lavarse las manos como Pilato, sino tomar conciencia de nuestras responsabilidades y tratar de crear una sociedad más justa y fraterna(5).

SANEDRIN: Ud. es un peligro público.

HERODES: Ahora nomás sale del brazo de Judas.

RISAS BREVES

PEDRO: No lo creo, porque Judas nunca quiso entender que la enseñanza de Jesús exige no solo un cambio político, social, económico, sino también un crecimiento en la libertad, en la conciencia, en la paz (6).

PILATO: Si todo eso es tan claro, ¿por qué lo traicionó?

SANEDRIN: ¿Y por qué la Iglesia, según Ud. Pedro, claudicó tantas veces abandonando al Maestro?

PEDRO: (pausa) Habría varias formas de contestar su pregunta... (dubitativo) quizá la Tradición, el Magisterio, la Teología...

HERODES: La Teología (risas) explicaciones incomprensibles...

PEDRO: Para el que no quiere entenderlas. Pero tal vez pueda responder a la pregunta de Uds. contándoles algo que marcó profundamente mi vida. Hace cinco años, el clima familiar en casa era similar al de tantas otras. Inés, mi hija menor de 18 años era mi preferida, y sin embargo discutíamos continuamente. A mí, un padre —hoy lo reconozco— conservador y en muchas cosas miope, me chocaba su comportamiento, su manera de vestir, su forma de tratarme de igual a igual, y sobre todo su visión de la religión que la llevaba a luchar contra la injusticia al punto de comprometerse políticamente. Mucho más de lo que yo sospechaba. Una noche al llegar del trabajo, Inés me esperaba. Recuerdo, vestía un blusón oscuro con un gran cierre metálico, un blue jean desteñido, mocasines... Me dijo: "Papá, me voy a una reunión". No vas a arreglar el mundo, Inés, y cuando se te pase el zarpullido revolucionario, que es pasajero como los

(4) "La paz no se encuentra, se construye. El cristiano es un artesano de la paz (Mt. 5, 9). Esta tarea, dada la situación descrita anteriormente, reviste un carácter especial en nuestro continente; para ello, el Pueblo de Dios en América Latina, siguiendo el ejemplo de Cristo deberá hacer frente con audacia y valentía al egoísmo, a la injusticia personal y colectiva". (Ibid.)

(5) "Son también responsables de la injusticia todos los que no actúan en favor de la justicia en la medida de los medios de que disponen, y permanecen pasivos por temor a los sacrificios y a los riesgos personales que implica toda acción audaz y verdaderamente eficaz. La justicia, y consiguientemente la paz, se conquista por una acción dinámica de concientización y de organización de los sectores populares, capaz de urgir a los poderes públicos, muchas veces impotentes en sus proyectos sociales sin el apoyo popular". (Ibid.)

(6) "El cristiano es pacífico y no se ruboriza de ello. No es simplemente pacifista, porque es capaz de combatir (Ver Mensaje de Paulo VI el 1º de enero de 1968). Pero prefiere la paz a la guerra. Sabe que "los cambios bruscos o violentos de las estructuras serían falaces, ineficaces en sí mismos y no conformes ciertamente a la dignidad del pueblo, la cual reclama que las transformaciones necesarias se realicen desde dentro, es decir mediante una conveniente toma de conciencia, una adecuada preparación y esa efectiva participación de todos, que la ignorancia y las condiciones de vida, a veces infrahumanas, impiden hoy que sea asegurada". (Discurso de Paulo VI en Bogotá en la celebración eucarística del Día del Desarrollo, 23 de agosto de 1968)". (Ibid.).

granitos que tuviste en la adolescencia, te vas a encontrar atrasada en tu carrera. Pero ve a tu reunión, igual siempre haces lo que quieres... Ella me dio un gran beso y ya desde la puerta me dijo: "Papá, tú no comprendes nada. Absolutamente nada. Desapareció. A los 4 días me llamaron para reconocer su cadáver. Había muerto en una refriega con la policía. Después de eso me hundí en una noche total. La pérdida de mi hija, me hizo caer en la cuenta que mi vida estaba vacía. Ella había muerto en la flor de la vida por algo. Yo, a los 48, ¿para qué vivía? Créanme que pensé más de una vez en la solución de Judas: el suicidio. Un día revisando las cosas de Inés, encontré en un cuaderno una frase del Evangelio escrita con su letra gorda: "Pedro, ¿por qué desesperas? ¿dónde está tu Fe?" De golpe esa frase me pareció un último mensaje de mi hija. Pedro, como yo, se había hundido en una noche total, cuando traicionó al amigo por miedo. Y sin embargo, el amor de ese amigo no había desaparecido. ¿Por qué desesperaba? la Fe de Inés me decía que el amor de Cristo perdonaba, permanecía como un llamado a salir de la desesperación, como una luz en la noche. A los 48 años me puse en camino y cuántas cosas desde entonces, cambiaron en mi vida. Hoy estoy persuadido que al amor o a la justicia se las pueden crucificar en el Gólgota o en el cruce de una calle, pero no se las puede encerrar en una tumba. Resucitan. La vida es más fuerte que la muerte. Cristo ha resucitado. Inés vive. Pienso que Pedro y los cristianos, con frecuencia nos desviamos, nos descorazonamos, abandonamos la marcha, pero el llamado de un Amor incondicional, a través de un amigo, de un acontecimiento, o de una frase, nos hace recapacitar, nos da luz y nos alienta a los 20, a los 48 o a los 70 años a reemprender la marcha. Jesús, nuestro compañero de ruta...

SANEDRIN: Ilusiones, el hombre está solo y no cuenta más que consigo mismo.

HERODES: Sigue el folklore.

ORSNEY: Lamentablemente, señores, no hay más tiempo (cambia de tono) Amigos, éste es nuestro cuadro. La Pasión vista con los ojos del hombre del siglo XX desde nuestro continente latinoamericano. Uds. Juzgarán y añadirán sus colores.

Control: MUSICA

LOCUTOR: Personajes de la Pasión, hoy.

Control: MUSICA

LOCUTOR: Fue una producción SERPAL.

Control: MUSICA

Pautas para el uso de "personajes de la pasión hoy"

En el deseo de presentar a nuestros lectores un material que les sea útil, Perspectivas de Diálogo realizó algunas reuniones teniendo como documento "Personajes de la Pasión, Hoy". Esas reuniones fueron grabadas y de ellas extrajimos algunas conclusiones sobre el uso de este documento.

Veamos primero cómo procedimos y las dificultades que encontramos.

Se hacía escuchar la grabación (duración: 26 minutos) y luego se organizaba la discusión en torno a estas tres preguntas: a) ¿Qué les llamó más la atención en el radio-teatro?; b) ¿Qué opinión les merece Herodes? ¿Es un personaje real en nuestro medio? ¿Cuáles son sus características?; c) ¿Qué les parece Pedro?

Inmediatamente se percibió que una audición no era suficiente. El grupo recibe un impacto general, pero no tiene una visión clara sobre cada uno de los personajes como para iniciar una discusión. Entonces se hizo una segunda audición.

En cuanto a las preguntas la experiencia mostró que no siempre eran acertadas, pues de hecho el grupo prefería comentar otros personajes, como Judas o Pilato.

La tercera dificultad radicó que, en ocasiones (quizá con más frecuencia de lo que uno creyese), el grupo no recuerda (o no conoce) el relato bíblico, siendo entonces necesario hacer una breve exposición sobre el papel que cada uno de estos personajes desempeñó en la Pasión. Esta explicación se hace más necesaria con respecto a Judas mostrando que fue un zelota, es decir, que pertenecía a una facción nacionalista extrema, que más de una vez se levantó en armas contra los romanos (cfr. Hechos de los Apóstoles, 5, 35-38).

De acuerdo, pues a la experiencia tenida, proponemos las siguientes pautas:

1º No basta una audición del programa. Es necesario poseer el texto escrito para la discusión subsiguiente.

2º Las preguntas para la discusión pueden ser las siguientes. En primer lugar una pregunta genérica: "¿qué les pareció? ¿Qué les llamó más la atención?" En la contestación a dicha pregunta el coordinador ve cuáles son los personajes que han impactado principalmente al grupo, y entonces, orienta la discusión alrededor de ellos. Será Herodes, o Pilatos o Judas...

3º ¿Qué les pareció Pedro?

Nosotros estamos en el supuesto de una reunión de dos horas. Si el grupo dedica más de una reunión al documento, el comentario recorrerá todos los personajes.

Otras sugerencias.

En los grupos donde no se escucha la grabación, se puede hacer una lectura colectiva del texto. Para hacer ésta más amena —en donde sea factible— cada Personaje puede ser leído por un miembro del grupo, haciendo una especie de teatro leído.

Una profundización interesante del texto se logra trabajando la comparación entre Judas e Inés: en qué concuerdan, en qué difieren. Esta comparación, (en los grupos que interese) puede llevar a un estudio de lo que aporta la Fe como específico dentro de una situación revolucionaria.

La función del coordinador debe ser la de ordenar el diálogo, sin imponer ni sus puntos de vista, ni su ordenamiento lógico. Por eso debe estar atento a los intereses del grupo para centrar la discusión sobre ellos. Su intervención debe ser muy moderada, para poder coordinar realmente el grupo y permitir la expresión y confrontación de las distintas opiniones.

Reflexiones sobre los 'personajes'...

Andrés Assandri

Lo que pretenden estas líneas no es hacer un análisis de cada uno de los interlocutores de los "Personajes de la Pasión, hoy", desde el punto de vista histórico, ideológico o de su encarnación en la historia latinoamericana de hoy, sino tan sólo señalar algunas sugerencias que brotan espontáneamente después de su lectura. Por eso, estas sugerencias están llenas de puntos suspensivos que el lector podrá completar abundantemente.

En una visión primera y superficial, los "Personajes de la Pasión, hoy" parecen agruparse en dos cuadros: el primero estaría compuesto por Pilato, Herodes y el Sanedrín, mientras que el segundo estaría integrado por Pedro y Judas.

— I —

Pilato, Herodes y el Sanedrín, por diversos motivos, condenan a Jesús. No sólo no les sirve, sino que, como dice el Sanedrín, era el peligro público número uno. Este grupo se defiende, defendiendo el "status quo".

* * *

PILATO, por justicia, tendría que absolver a Jesús. Pero al no hacerlo justifica su conciencia por un motivo muy simple y admitido por el sentido común: ante la realidad se es impotente. Ante la realidad global, que es el **sistema**, sólo cabe lavarse las manos. Todo el mundo lo hace y en escalas de mayor gravedad, como lo demuestra muy bien el caso Hitler, Stalin, las torturas de los representantes del orden actual, o el mecanismo perfeccionado y demoníaco de la

guerra. Nadie oye, nadie ve; todos optan por ser realistas. Sólo se oyen algunos gritos de idealistas, gente sin sentido común, románticos que engolan la voz a los que el sistema y la realidad de las cosas harán trizas.

Quizá Pilato confundió la inoperancia de una lucha contra los **efectos** del sistema sin luchar contra sus **causas** que aunque parezcan inamovibles, ya sabemos por la historia (maestra de la vida) que son caducas ante el impulso del crecimiento de la conciencia humana. Como dice Judas, Pilato "no ve más allá de sus narices"; carece de sentido histórico.

La encarnación de Pilato por un político parece muy oportuna, aunque no agota al personaje. Parece oportuna porque en él es donde quizá se vea con más claridad la contradicción de la conciencia con la acción. Recordemos lo que dicen algunos políticos en sus campañas electorales... y lo que luego realizan en el poder... Pero el político no agota el personaje de Pilato. En el Jurado XIII, "Juicio a los quietos", que presentamos en este número de Perspectivas de Diálogo, los "quietos", los Pilatos inconsecuentes con su responsabilidad bajo el pretexto de que nada se puede hacer, son los habitantes de un "cantegril" del cinturón de la gran ciudad.

* * *

HERODES, judío por raza y habitante de la Palestina, parece un hombre de gran "realismo". Su fortuna se asegura y se aumenta por estar bien "con los de arriba", es decir, con el Imperio.

Pero este fruto personal está justificado por

el repunte económico de su pueblo. Las inversiones extranjeras producirían el "desarrollo". Ese es el camino para liberar de la pobreza al "pueblo".

Y en esto se equivocó Jesús. No habló con él, quien le hubiera demostrado que el camino del "desarrollo" llevaba a la "liberación" del "pueblo".

Claro que no dice quienes en realidad están incluídos en el término "pueblo". y son los beneficiados. Sin duda unos pocos. Pero eso hace muchos años...

Y confirma su tesis contra los "nacionalistas", que quisieron erguirse de pie frente al Imperio, acusándolos de la ruina de Jerusalén.

El papel de Herodes es claro: su visión es puramente económica. La opresión se identifica con la miseria. Por lo tanto, el camino a seguir es aumentar las fuentes de trabajo para "liberar". Y no le molesta el epíteto de "vende-patria", o de "oligarca", porque hace una obra benemérita a su "pueblo". Las críticas son el fruto de la envidia de aquellos que esperan su turno con otro imperio.

Con los últimos epítetos y por su convicción "desarrollista" sabemos hoy su encarnación en América Latina. Oligarquía, colonialismo interno, etc...

Al Imperio no le interesa ni la cantidad de Kilómetros cuadrados, ni el número de habitantes, ni la cultura que desde sus colonias podría hacerles progresar. Lo que fundamentalmente le interesa es el "tributo", es decir la riqueza o las fuentes coloniales de la riqueza material de la metrópoli "desarrollada". Por eso el aspecto económico es decisivo.

Aquí se conjugan los intereses del Imperio y los de Herodes. Y Herodes, frente al Imperio tiene las espaldas más seguras que Pilato. De aquí la afirmación de Herodes de que siempre coincide con Pilato y que éste depende de él, ya que mantiene su "banca" gracias a algún "banquero". La política es tributaria del poder económico.

Y si seguimos con las nuevas formas que hoy instrumentaliza Herodes ya sabemos que son más difusas y menos controlables pero no por eso menos reales. Se llamarán capitales mixtos, sociedades anónimas, préstamos, Alianza

para el Progreso, balanza comercial, importaciones, Banca, etc. En ese ambiente se mueve Herodes llenando sus bolsillos y vendiendo al país empobreciéndolo y explótandolo. Y junto a ellos todo un mecanismo anestesiador: agencias internacionales, Medios de Comunicación masivos, enlatados televisivos, películas, bibliotecas, etc. Culturización y creación de necesidades para un mercado que beneficia no precisamente a la colonia. (Basta recordar ciertos avisos de televisión que introyectan en la masa un ambiente consumidor de una sociedad despilfarradora...)

Y si esto no alcanza... hay CIA... represión... censura... torturas... dinero para comprar conciencias... utilización de idealistas (los verdaderos "cretinos útiles")... consejos de Rockefeller...

Pilato colabora...

Pero lo cierto es que Herodes y Pilato no pueden ser enemigos... La condenación de Jesús, del defensor de los oprimidos, los reconcilió... "desde aquel día volvieron a ser amigos..." (Lc. 23, 12).

* * *

SANEDRIN comienza presentándose como obligadamente adversario de Herodes, por nacionalismo. A Herodes le llama "vende-patria". Pero está de acuerdo en que Jesús ha sido condenado con Justicia. ¿Por qué? Porque ve en El, como Judas, un revolucionario, que subvierte el orden. Jesús era el enemigo público por criticar a la autoridad y a la ley.

El Sanedrín ve minada la institución religiosa con la crítica de Jesús a sus autoridades. (Lo que Pedro justifica como liberación de la alienación religiosa).

Pero luego, cuando explicita más en qué consiste la subversión del orden, da una serie de argumentos no estrictamente religiosos, que podrían estar perfectamente en labios de Pilato o Herodes.

Así se desvanece la primera proclamación de que debería estar en contra de los responsables del orden civil, para coincidir con los defensores del "orden establecido". La Iglesia en un movimiento dialéctico ha sabido sintetizar el magnetismo de Jesús con la defensa del "status quo", y por eso ha hecho una "obra civilizadora".

Cuando la Iglesia quiere volver al Evangelio, se convierte en promotora de caos, haciendo peligrar el "orden establecido" y convirtiéndose en "cretinos útiles" del comunismo.

Alaba a la Iglesia cuando es "sostén del orden social"... pero de un determinado orden social: el de Pilato y Herodes. Hay en los tres una armonía ideológica total.

Y esto nos recuerda, sin buscarlo, a una teología que se expresa en términos de dominación-dependencia, como a una estructura eclesiástica calcada en el orden civil. Nos recuerda a un derecho natural defendido por la Iglesia que ve en la "propiedad privada" el orden establecido en la naturaleza de las cosas; que defiende la "desigualdad entre los hombres" como algo natural y querido por Dios; que pinta con colores fuertes la "lucha de clases" como causante de la anarquía por tener como móvil el odio y el resentimiento y como medios la violencia, la sangre derramada y el abuso del poder de una masa organizada; que sólo tiene "peros" y palabras condenatorias contra la violencia de los "oprimidos" y está ciega para la violencia de los opresores...

¿Estamos lejos de esta Iglesia defensora del "status quo"? Es el temor del Sanedrín, en la alegría de Pedro...

* * *

Como vemos, este bloque de personajes con distintos pretextos (el "realismo" de Pilato, el "desarrollismo" de Herodes, la "obra civilizadora de la Iglesia" del Sanedrín) es el que defiende (y usufructúa) el "status quo"... y por ello siguen condenando a Jesús...

— II —

El segundo grupo está compuesto por Judas y Pedro.

Coinciden en la actitud liberadora de la alienación del "status quo" que defienden los primeros y en su compromiso por los oprimidos.

Ambos están en el supuesto de la evolución y el juicio histórico. Judas lo señala al criticar a Herodes y Pilato de no ver "más allá de sus narices"; Pedro en la seguridad del triunfo del amor incondicionado: Cristo como Inés viven, aun cuando todavía se les siga matando en las calles o en el Gólgota.

Pero parecen disentir en los medios tácticos de la lucha contra la opresión.

* * *

JUDAS. Su actitud revolucionaria es simple y resuelta.

No hay que olvidar que históricamente Judas era un zelote, es decir un guerrillero palestinese contra la opresión romana.

Su método es la violencia.

Para la revolución todos los aportes son útiles. En Jesús, hoy diríamos en el cristianismo, (por eso defiende a la nueva actitud de la Iglesia) cree encontrar un arma decisiva para sus fines. Jesús era un lujo para la revolución, porque aportaba la masa popular, la que estaba resuelta a todo por El, hasta la muerte.

Pero si ese lujo no lo puede manejar para sus fines, lo que él llama traicionar a la Revolución, colabora en su eliminación: lo vende por treinta monedas a sus enemigos, ridiculizándole con ese precio, como forma sutil de desprecio.

Quizá el autor de los "Personajes de la Pasión, hoy", al elegir a una joven para representar el papel de un revolucionario de alma, que se toma la libertad de despreciar e insultar a sus interlocutores, hasta llegar al gesto más inhumano de canjear a Jesús como una "cosa", haya querido insinuar el "integrismo" de izquierda. Los que tienen miedo al "revisionismo"... los que siguen slogans por falta de un juicio político con conocimiento profundo de la realidad... los que siguen consignas foráneas... los maniobreritos... los calculadores de la coexistencia a pesar de las proclamaciones verbales...

El personaje deja esa impresión.

Para Pedro, "Jesús no aceptó una revolución que cambia de dictador" y "se negó a usar de la gente como títeres, como quiere Judas". Es una afirmación muy fuerte de un compañero de cuadro... (1).

(1) Notemos de paso que Pedro castiga fuertemente a Judas por la inmoralidad de los medios, especialmente la traición a Jesús, pero de ahí deduce sin clara consecuencia la inmoralidad de sus fines revolucionarios.

En general se podría decir del texto de este radio-teatro-dramático, que deja ambigüedades con el fin de que el comentario se abra. Es más inspirador que una exposición lógica.

Esto quedaría confirmado por el no levantamiento de cargos de volumen (que dejan la sensación de ser aceptados) y la respuesta rápida sobre cargos insignificantes. Para poner ejemplos, Judas no levanta el cargo de que

PEDRO es el personaje central de este radio-teatro dramático, y por ello el autor le da más espacio y en la parte final, como para dejar flotando su mensaje. Es la imagen de la Iglesia y del cristianismo de hoy en América Latina.

Su vida se divide en dos épocas separadas por la conversión. En un primer momento perteneció al primer grupo; hoy lo deplora y pide perdón. Después se convierte en un agente de la "liberación" del oprimido.

La conversión, causada por la muerte de su hija Inés (imagen de Jesús) consistió en captar algo que no comprendía en ella: su militancia política por motivos de fe.

Para Pedro, antes de convertirse, conservador de alma, su vida se realizaba en dos campos. En el primero, el importante, se jugaba su destino eterno en lo religioso, lo espiritual, la relación entre Dios y él, por la mediación de lo cultural, de lo institucional, de su compromiso apostólico, de sus virtudes morales.

En el segundo, independiente de aquél, como historia distinta, se jugaba la vida humana, la historia, con la realidad cultural, económica, política, etc.

Pero Inés tenía razón: no hay dos historias sino una sola. Y desde que la fe ilumina la totalidad de su existencia, ésta ha dejado de ser vacía al tomar en serio el Evangelio, que le hace consciente de su tarea histórica.

Como Jesús, está de parte del oprimido y lucha por una sociedad liberada donde todos los hombres se realicen como personas; donde los hombres sean verdaderamente hermanos y se haga impensable la explotación del hombre por el hombre.

Su proceso interior es similar al que históricamente viene haciendo la Iglesia; de ahí que Pe-

utiliza a las personas para sus fines; que sólo pretende un cambio estructural (económico-político) y no el crecimiento de la libertad personal; sin embargo responde al Sanedrín quejoso por el tuteo.

O el Sanedrín no levanta los cargos de Pedro, sino con la acusación de que insulta y no responde.

O Pilato responde herido a Herodes, cuando éste le insinúa su dependencia del poder económico, pero no levanta el cargo a pesar de la reacción fuertemente afectiva.

Formalmente los personajes hablan entre sí, pero no se da un verdadero diálogo. ¿No es esto reflejo de lo que acontece entre las distintas posiciones de nuestro medio? ¿No alcanza para confirmar esta actitud leer los diarios que responden a diversas ideologías? ¿No sucede también esto dentro de la "unidad" de los cristianos?

dro aparezca como su imagen, hoy, en América Latina.

Ante la pregunta de Pilato: "por qué traicionó al Maestro", o la del Sanedrín: "por qué la Iglesia claudicó", Pedro insinúa una explicación que es incomprensible para Herodes: la Teología... E intenta aclararla con la narración de su conversión. Con todo no queda explicitado, pero es evidente que la nueva actitud de Pedro tan distinta a la de antes (cuando Inés le repetía una y otra vez: "papá, tú no comprendes nada; absolutamente nada") supone una liberación ideológica. Es evidente que las estructuras en las que se desarrollan las relaciones humanas, son una fuente de condicionamiento de las formas de pensar, y, por ende, aun de nuestras representaciones de la fe, de la reflexión sobre ella, es decir, de la Teología. Pero, como en el caso de Pedro, cuando se percibe el Evangelio como un mensaje esencialmente liberador, destructor de las relaciones humanas institucionalizadas en términos de dominación-dependencia, la fe como la teología se "encarnan" en una nueva dimensión de pensamiento crítico en la que se mueve una parte de la humanidad que desencadena y dinamiza un proceso histórico liberador de las alienaciones y que se orienta, sin saberlo, hacia la Escatología; dimensión histórica que coincide con el transfondo de la fe que es esencialmente liberador al confrontar el "todavía no" de lo definitivo con el "hoy aquí" de la historia.

Esa liberación ideológica trae tres consecuencias claras: un rechazo de un cristianismo que se ha negado a sí mismo al convertirse en superestructura religiosa que sacralizó una situación enajenadora; una actitud profética ante un "status quo" que introduce en las relaciones humanas la injusticia al reducir el número de los privilegiados a costa del aumento de los exproliados; y, por último, un compromiso de crear una historia más fraternal que se concretiza en la lucha por la liberación de los oprimidos.

Esto es lo que Pedro quiere expresar como excusa de la claudicación de la Iglesia con la palabra "teología", de la que participaba antes de su conversión. Que la aceptación plena de la fe supuso para él la liberación ideológica, ya que por esa ideología, como le decía su hija, "no

comprendía absolutamente nada"; ahora comprende...

Y así tenemos a Pedro con una actitud bien clara: renegar de su ideología pasada (por ello está en las antípodas del Sanedrín: lo que éste critica es lo que alaba Pedro, lo que aquél alaba es lo que éste critica); estar como Jesús por los oprimidos y no lavarse las manos como Pilato, sino tomar conciencia de la responsabilidad de crear una sociedad más justa y fraterna; denunciar proféticamente el "desorden establecido", aunque Herodes proteste diciendo que es "incapaz de matar una mosca", cuando, en los hechos, se trata de hombres que este orden, basado en la injusticia y explotación, los esclaviza para beneficio de pocos.

Y así tenemos a Pedro en la línea revolucionaria y compañero, sin buscarlo, de Judas...

Y aquí comienza su ambigüedad...

Por de pronto hay una contradicción de Pedro, entre la simpatía por Inés y los prejuicios ante Judas. De hecho Inés y Judas coincidían en la praxis liberadora.

Pedro reconoce la fecundidad del sacrificio de Inés y critica la violencia en Judas suponiendo en él malas intenciones, como la de utilizar a las gentes tan sólo para un cambio político prescindente de la creación del "hombre nuevo", o para volver a sujetar al pueblo con otro imperio. Sin embargo de las palabras de Judas y de sus objetivos, estas intenciones no se pueden deducir. Aquí Pedro parece participar de los prejuicios que tienen frente a los revolucionarios los personajes del primer grupo.

Pedro ante Judas parece rechazar su táctica, pero ante Inés parece comprenderla. Los prejuicios frente a Judas ¿no serán resavios de su actitud anterior a la conversión? ¿Por qué vincular en Judas la violencia a un cambio político solamente? ¿O es que la fe solamente da seguridad de que se busca un verdadero humanismo? ¿No le queda a Pedro algo de aquello que criticaba en la actitud anterior de la Iglesia por creerse poseedora de la verdad? El pluralismo en la búsqueda de la verdad y la construcción de la historia, como la opción estratégico-táctica, lo encuentran a Pedro poco preparado.

En Pedro ciertamente no aparece con claridad el "cómo" de la liberación; sí la opción por ella.

Otra fuente de ambigüedad es el aporte específico de la fe en la construcción histórica. No es ambiguo el que sea su fe la que le lleva al compromiso; como no es ambiguo que ese compromiso lo vive en la esperanza y seguridad del triunfo definitivo del amor incondicionado, de ese amor que la injusticia puede matarlo en la calle o en el Gólgota, pero que siempre resucita, vive. Pero ¿cómo se manifiesta esa fe, esa esperanza y ese amor en la praxis liberadora? Queda en la penumbra. Esa dimensión él la vive como una "buena nueva", pero no se ve cuál es el aporte específico y cómo ese aporte evangélico llega a la obra común de la construcción histórica.

Así nos deja el autor de los "personajes de la Pasión, hoy", la imagen de Pedro: claridad en su proclamación liberadora; ambigüedad en el "cómo" de su realización, queriendo a la vez ser fiel al mensaje evangélico e integrarse en el pluralismo de las fuerzas liberadoras.

Pedro, el personaje central, es el personaje más ambiguo.

Esta luz y sombra de Pedro, ¿no es la imagen real de la Iglesia en América Latina?

— III —

"Personajes de la Pasión, hoy" presenta una serie de ambigüedades que no nacen de la presentación de cada uno de los personajes, sino más bien de las reacciones de los demás que reflejan el ambiente de nuestra América tenso y ambiguo (como toda realización histórica).

Veamos dos ejemplos: Herodes y Judas.

1) Herodes se presenta como una persona capaz, inteligente, dedicada a su trabajo, comprensiva, culta, a quien no le afectan los insultos, respetuoso con Judas y hasta irónico. Fuera del dato personal de que se ha divorciado dos veces, lo cual estará de acuerdo con su visión de la vida, nada hace sospechar la imagen resultante que se obtiene al término del diálogo.

—Para el Sanedrín Herodes es un "vende-patria" a quien retrucaría con gusto la ironía de éste hacia Pilato al juzgarlo capaz de vender a su madre por conservar su puesto (poner en lugar de madre, patria).

—Para Judas es un oligarca crápula y repugnante.

—Para Pilato es "el hombre de los negociados, el que estafó y explotó..."

—Y Herodes mismo, interpretando lo que piensan los otros, dice de sí con ironía, que es un "sucio" hombre de negocios.

2) Judas, la guerrillera (a quien le molestan los micrófonos), es la más deformada por sus interlocutores.

Tal como ella se presenta es tan sólo una auténtica guerrillera, que, con esa táctica, consecuencia de un juicio histórico sobre la realidad, juega su vida por liberar a los oprimidos de las expoliaciones que provienen del Imperio y sus agentes; y en esta empresa valora a Pedro en su opción por la "liberación".

No admite diplomacias ni entra en conversaciones; ha optado por la violencia como táctica liberadora.

Esta imagen subyace en su presentación.

Sin embargo todos sus interlocutores deforman su imagen, incluso Pedro que en varias ocasiones la defiende de los demás.

—Para Herodes, es el peligro por antonomasia. Cuando el Sanedrín ve en la actitud de Pedro un peligro, Herodes señala que va a salir del brazo de Judas, como si esta fuera el "peligro" encarnado.

—Para Pilato, Judas es un intelectualillo inconsecuente porque vive con dinero ajeno (vive del régimen actual) y perturbador.

—Para el Sanedrín, es una anarquista insolente, y además maniobrera.

—A Pedro, su compañera le merece juicios apasionados, siempre en el supuesto del bloque común: instrumento de otro imperio, utilizadora de la gente y que sólo busca el cambio político y no el crecimiento de la persona.

No llega la palabra directamente, pero todos la suponen: Judas es "comunista". En parte está implícito, cuando el Sanedrín (los cristianos neo-capitalistas) llama a Pedro "cretino útil del comunismo", al Pedro que sale del brazo de Judas; quizá más explícitamente, cuando Herodes involucra a todos los que están por la liberación económica, que hablan de igualdad, como "ratas que tratan de subir al tirante de otro imperio para a su vez tener ellos el sartén por el mango".

Terrible error histórico esta deformación de Judas, este simplificar la insurgencia como obra foránea o de resentidos. Este error es una cortina de humo que no permite ver las causas verdaderas de la rebelión de los explotados, y, a largo plazo, esa arma se convertirá en un bumerang. Por ahora el "cuco" del comunismo ha sido bien utilizado para engañar y engañarse; pero en la medida en que el conocimiento de las causas verdaderas de su postración vaya penetrando en la conciencia latinoamericana, ese "cuco" se va a ir desvaneciendo, o quizá, pueda ser tomado como bandera liberadora. Los mitos tienen su ocaso, o pueden cambiar su significado. La historia no es estática. Imperios que parecían inamovibles, hoy sólo los recordamos en las clases de historia.

* * *

En fin, las sugerencias que inspira PERSONAJES DE LA PASIÓN, HOY, en el ámbito de las dimensiones sociales y políticas (como las indicadas en estas líneas), o en el ámbito de la conciencia individual, o en el ámbito de la estructura eclesial, etc... no tienen fin, porque el drama del Calvario es el drama del hombre, porque a Jesús se le seguirá condenando "hasta que vuelva".

Ideología: eje del conflicto

Ricardo Cetrulo

Los personajes de la Pasión. Los personajes de hoy. Tras veinte siglos de historia, se reproducen las mismas actitudes en un contexto distinto. No afirmamos aquí que la historia se repite, o que no aporta nada nuevo. El contexto de hoy, no es el de la Palestina ocupada del siglo I.

Mucho camino se ha recorrido en veinte siglos. Camino medido no sólo en tiempo objetivo —el de relojes y calendarios— sino en tiempo vivido —el de la existencia humana capaz de acumular sus experiencias—. Camino tortuoso en el drama siempre actual de la liberación del hombre de toda esclavitud. Camino de interiorización, de crecimiento de la conciencia del hombre.

Camino no siempre hacia adelante: ha habido retrocesos parciales, largos períodos de latencia con la aparente tranquilidad del estancamiento.

No, no es la historia que se repite, sino las actitudes del hombre frente al drama de su libertad amenazada o frustrada por la dominación externa —los imperios—; o por las instituciones internas —la Iglesia incluida— que se erigen en poderes de control esclavizante; o por los miedos individuales a los riesgos de la libertad; o por todo aquello que racionaliza y justifica el que unos dominan sobre otros: las vendas que impiden, en definitiva, ver claro sobre la propia situación y la de los demás.

Herodes, Pilatos, el Sanedrín, los zelotes de ayer. Los banqueros, los políticos, los abo-

gados, los revolucionarios de hoy. Personajes que, cada uno desde su situación, justifican sus actitudes con el “buen sentido” que les permite vivir “con tranquilidad” sus propias posiciones incuestionadas.

Actitudes de ayer, actitudes de hoy. Las eternas evasiones del hombre frente a su libertad; las eternas traiciones del hombre frente a la liberación de todos, de la masa, del pueblo.

La traición por el pacto con el extranjero; la traición del lavado de manos ante la impersonalidad de un sistema —“la política es la ciencia de lo posible”—; la traición de preferir la ley al hombre; la traición también, ¿por qué no?, del revolucionario apurado que olvida por el camino el sentido humano de su lucha, el pueblo en cuya liberación se ha comprometido.

Pero hay algo nuevo en los personajes de hoy con respecto a los personajes de ayer. Estos últimos se definieron contra una persona que encarnaba un mensaje y desafiaba todos los miedos humanos y todas las racionalizaciones justificadoras con aquél: “la verdad os hará libres” (Juan, 8, 32). Creyeron matar al mensaje matando a la persona. Pero la persona vive porque lo esencial del mensaje es que el amor serio y duro que está dispuesto a llegar hasta la muerte por la liberación de todos (S. Juan 11, 49-53) triunfa sobre la muerte. Y el mensaje ha vencido al tiempo como interpelación siempre actual “a dar la vida” (Mt. 20, 28). Aunque la institu-

ción que decía encarnarlo haya sufrido el desgaste de los años y se haya convertido ella misma en poder de dominación, el mensaje no dejó de resonar dentro y fuera de la institución.

Por esto hoy —esto es lo nuevo— el eje del conflicto no pasa, al menos explícitamente, por una definición ante la persona de Jesús. Hoy, quienes invocan el “buen sentido” del banquero generoso para pactar con el extranjero por “el bien del pueblo”, no son necesariamente los Herodes que no perdonan el silencio de Jesús ante la frivolidad y el cinismo. Hay Herodes cristianos y ateos. Los Pilatos que justifican su pasividad con un simbólico lavado de manos, pueden hacerlo en nombre de “la religión”, de “la paz” y del “amor”. Los sanedritas que hoy exigen a la Iglesia la mantención de sus estructuras autoritarias y “la seguridad de su ley” que reafirma el orden, pueden ser cristianos o ateos que hasta ayer se gloriaban de escribir el nombre de “dios” con minúscula.

El eje del conflicto que divide hoy a los hombres, no pasa entonces, aparentemente por una definición explícita por o contra Jesús de Nazareth, condenado a muerte en el pasado.

Porque han pasado los siglos. Y —lo dijimos— los años han dejado su huella en una Iglesia que se integró a las estructuras de poder en la sociedad.

Y porque, además, la conciencia de la liberación, como una semilla cuya germinación no pudo ser detenida por el tiempo, no quedó encerrada como patrimonio exclusivo de la Iglesia. La Buena Nueva proclamada ya desde el nacimiento de Jesús: “Vengo a anunciaros un grande gozo para todo el Pueblo; os ha nacido un Liberador” (Lc. 2, 10-12) siguió impulsando conciencias dentro y fuera de la institución —al compromiso serio en la tarea de liberación del hombre—.

El eje del conflicto, más bien, divide a los hombres de hoy entre los que “ven” y se comprometen en consecuencia, y los que “no ven” —porque no quieren, porque la defensa de sus propios privilegios se lo impide, o porque aunque víctimas inconscientes de un estado

de cosas injusto, no pueden ver si alguien no los ayuda a quitarse la venda. Como los personajes del barrio marginal (ver en este número “Jurado 13”) que prefieren el juego de cartas, el trago con sus compañeros de “barra”, todo, antes que descubrir sus propias potencialidades latentes, no sólo para obtener el cierre del peligroso ducto de aguas servidas, sino para ponerse de pie en calidad de hombres que asumen su destino y luchan por la totalidad de la sociedad.

Lo que divide a los hombres de hoy, no es, aparentemente Cristo, sino una conciencia esclarecida y lúcida sobre el drama que se juega en cada uno y en la totalidad, por un lado, y la esclerosis de una conciencia pasiva que no busca sino la adaptación al presente, por otro.

Lo que divide a los hombres, entonces, es, o bien la inmersión en la ideología que justificando el sistema en que vivimos, hace plausibles las actitudes tranquilizadoras de los Herodes, de los Pilatos, de los Sanedritas de hoy; o bien la toma de conciencia de que no hemos llegado a lo definitivo, sino que es posible al hombre *ser más*, pero no al individuo aislado que “trepa” por su cuenta, sino a la totalidad de la sociedad.

La evolución del Pedro de hoy, del padre de familia arrancado de su estancamiento por el testimonio de su hija, se convierte así en la clave de interpretación de nuestro momento histórico. Así como la evolución de ese barrio (de “Jurado 13”) enjuiciado colectivamente por el testimonio de Robles, de un hombre que los ayudó a “ver” y transformar activamente sus condiciones de vida, se convierte en paradigma de la tarea a que somos llamados.

Sin embargo, paradójicamente, este “ver” y “no ver” que divide a los hombres de hoy, no es independiente de la persona de aquél que fue condenado por anunciar la Buena Nueva de la liberación. Porque, en definitiva, más allá de las deformaciones que los siglos pueden haber operado en la Iglesia y que Pedro reconoce; más allá de las dulcificaciones tranquilizadoras de la Buena Noticia del amor serio y duro; más allá de la acción neu-

tralizadora que el miedo a la libertad realiza, desvirtuando el sentido histórico de la muerte de Jesús, sigue actuando, a modo de dinamismo vivificador en *toda la humanidad*, el amor que cuando es serio, es pasión, y muerte, y victoria sobre la muerte.

Ese amor no es independiente de Aquél que vino a "dar su vida", en el doble sentido de que *la juega hasta el fin* (Jn. 13, 1) y de que *nos la entrega y la prolonga en nosotros*.

En los albores del cristianismo, la reflexión de un hombre llamado Pablo rompió la estrechez y las limitaciones étnicas que los judeo-cristianos de entonces querían imponer al cristianismo (Ef. 2, 14), y tradujo el mensaje de Jesús en términos de liberación (carta a los Gálatas) de lo que circunstancialmente oprimía al hombre.

En continuidad con él, hoy podemos afirmar que el drama de la liberación del hombre a través de la historia ha tenido siempre un protagonista aparentemente ausente de la escena, pero inspirando desde lo más profundo del corazón humano todo lo que ha surgido de serio y de digno, de amor hasta el fin.

Puede que los Herodes y Pilatos y sanedritas de hoy sean ateos o cristianos; puede que también lo sean quienes han descubierto que estamos en marcha y que vale la pena apostar con su propio compromiso, al ser más del hombre. Los rostros que hoy se condenan no tienen relación aparente con Aquél rostro que dejó estampados los rasgos del dolor sereno en el velo de la Verónica. Es cierto. Ya dijimos que lo que divide *explícitamente* a los hombres de hoy es la ideología: la cristalización en el presente o la apertura al futuro. Pero también es cierto, —y ésta es la verdad profunda que debe progresivamente explicitarse para despejar todo equívoco— que el rostro de Jesús no está indiferentemente de ambos lados. Sería traicionar la radicalidad de su amor.

Es significativo el "poster" aparecido en un

diario clandestino de los USA con un rostro de Jesús y el siguiente texto reproducido en la revista Time de junio 21, de 1971.

Requerido

JESUCRISTO

Alias: El Mesías, el Hijo de Dios, Rey de Reyes, Señor de los Señores, Príncipe de la Paz, etc.

—Conocido jefe de un movimiento clandestino de liberación.

—Requerido por los siguientes cargos:

—Practica la medicina y distribuye comida sin permiso.

—Se pelea con los hombres de negocio en el Templo.

—Anda con conocidos criminales, izquierdistas, subversivos, prostitutas y gente del pueblo.

—Pretende tener autoridad para hacer a los hombres hijos de Dios.

—Aspecto: típico aspecto hippie: pelo largo, barba, túnica larga y sandalias.

Anda por los cantegriles, tiene pocos amigos ricos, y con frecuencia se va al desierto.

ADVERTENCIA: Este hombre es extremadamente peligroso para aquéllos jóvenes a quienes todavía no se les ha enseñado a ignorarlo. Cambia a los hombres y los hace libres.

ATENCION: ¡TODAVIA ANDA SUELTO!

El poster refleja el contexto en el cual surge un diario clandestino de USA. Interesa, por sobre todo, el intento de devolver a la historia al protagonista ausente, pero que nunca dejó de inspirarla y conducirla a través de la conciencia de los hombres que piensan que el amor vale la pena.

"JURADO N° 13"

Proceso a los quietos

Mario César

El capítulo que transcribimos a continuación pertenece a una serie de 20 procesos cada uno de los cuales se trata en tres etapas.

Jurado 13 ha sido concebida para ser transmitida tres veces por semana, digamos por ejemplo Lunes, Miércoles y Viernes. El veredicto del Jurado, o, como en el presente caso, las consecuencias del juicio, recién se dan el último día. El escucha puede o no coincidir con el mismo, más aún, se le entusiasma, a lo largo de cada proceso, para que como jurado número 13 (en los jurados americanos que conocemos a través del cine y la tv. hay sólo doce miembros) vaya elaborando la opinión que le merezca el proceso.

La distribución continental de la serie completa será prevista para fines de este año. Cada tema será acompañado de una serie de preguntas claves para que las diversas situaciones sean estudiadas a nivel de grupos de reflexión y sirvan de orientación práctica a quienes dirijan los mismos. El autor de la obra es Mario Kaplun y la realización radiofónica se ha hecho con interpretaciones de conocidas personalidades del teatro y radioteatro nacional.

— | —

PERSONAJES

1. RELATOR.
2. ROBLES (Egidio) - Modesto vecino. Consciente, solidario, luchador
3. INFORMATIVISTA de la radio.
4. REDACTOR - otro informativista de la radio.
5. JUEZ.
6. D. LAZARO - vecino. Edad madura.
7. PORFIRIO - vecino. Mediana edad.
8. JUAN - Vecino. Mediana edad.
9. LUCHO - un niño de 7 u 8 años. Travieso, inquieto.
10. LITO - un niño de 6 años. Idem.

OBSERVACIONES

1. Ambiente cafetín popular.
2. Niños jugando (varios).

LOCUTOR: A continuación, esta emisora pasa a transmitir directamente desde el Tribunal del Pueblo.

CONTROL: TEMA MUSICAL CARACTERISTICO.

RELATOR: Pocas veces el Tribunal del Pueblo se ha enfrentado a un caso tan difícil. Pocas veces el Juez de Instrucción ha quedado tan indeciso, tan perplejo.

Quién es en este caso el acusado? Pero, es que hay siquiera un acusado? Egidio Robles, el acusador, no acusa a nadie. Cuando, acompañado por unos vecinos, se presentó ante el Tribunal, se limitó a decir:

ROBLES: Señor juez, vengo a pedir proceso. En el barrio Las Flores ha habido una tragedia: un niño ha muerto ahogado.

RELATOR: Un niño ahogado... barrio Las Flores... Recuerdan? Quizá muchos de ustedes oyeron la noticia por radio, pero ni repararon en ella... se les pasó inadvertida. Una noticia policial más... un accidente, de esos que pasan todos los días. Por casualidad, yo estaba en la oficina de noticias de la radio cuando llegó el parte policial.

ESTUDIO: MAQUINA DE ESCRIBIR (ENTRA UN POCO ANTES)

INFORMAT.: Faltan 10 minutos para el informativo. Tienen todo listo, muchachos?

ESTUDIO: MAQUINA SIGUE UN INSTANTE Y LUEGO PARA

REDACTOR: Sí. Espera, acaba de llegar de la Jefatura un parte policial de la 34. Quien sabe es algo importante. (LEE MASCULLANDO).

INFORMAT.: Seccional 34... Allá, bien en los suburbios.

RELATOR: Las Flores. Una barriada muy pobre. Casuchas de madera, calles de tierra. Mucho barro. ¿Por qué amarga ironía ese lugar tan sórdido se llamará justamente Las Flores?

INFORMAT.: Y, ¿qué es? ¿Noticia importante?

REDACTOR: No. Un accidente como tantos. En un instante te tecleo una síntesis de 2 líneas y la metemos en Policiales. Un chiquillo de 6 años se ahogó.

ESTUDIO: MAQUINA DE ESCRIBIR

INFORMAT.: Estaría nadando y se internó demasiado lejos. No sé cómo los padres son tan descuidados.

RELATOR: ¿Cómo, nadando? ¿Dónde? Las Flores queda bien lejos de la costa. Por ahí no está el río.

INFORMAT.: Es cierto. Ni ningún arroyo tampoco, que yo recuerde.

ESTUDIO: MAQUINA PARA

REDACTOR: Tienen razón. Es extraño. Pero el parte dice que el niño estaba jugando con otros amiguitos de su edad, que resbaló, cayó al canal y se ahogó.

RELATOR: ¿EL canal? ¿Qué canal? No, no puede ser. La sola idea me da escalofríos. Yo tuve que ir una vez al barrio Las Flores a transmitir un acto. Entrega del edificio de un nuevo hospital... fue el ministro... hubo discursos. Fue hace muchos años y recién ahora lo recuerdo. Son esas cosas que uno prefiere olvidar. Atravesando el barrio de lado a lado, corría el caño maestro.

INFORMAT.: ¿El caño maestro?

RELATOR: Sí. El colector de las aguas servidas de la ciudad.

REDACTOR: Pero correría entubado, por una cañería subterránea...

RELATOR: No. Eso era lo monstruoso. A la altura del barrio Las Flores, corre por una especie de canal, de zanjón abierto.

INFORMAT.: ¿Las aguas servidas?

REDACTOR: ¡Pff! No quiero ni pensar en el olor.

RELATOR: Nauseabundo, irrespirable. El ministro y todos tuvimos que taparnos las narices con pañuelos. Y eso que no era verano, que no hacía calor. Se dan cuenta? Yo pensaba: ¿Y la gente que tiene que vivir aquí, al lado de esto, toda la vida?

REDACTOR: Oye... ¿y tú piensas que el niño pudo haber caído... en eso?

RELATOR: Las paredes del zanjón eran abruptas y profundas. Y muy barroas, muy resbaladizas.

REDACTOR: La sola idea me da náuseas. Ahogarse... ¡allí!

INFORMAT.: Pero tú dices que estuviste hace muchos años.

RELATOR: A ver, déjame hacer memoria. Deben hacer como 10 años. O más.

INFORMAT.: Bueno, en todo ese tiempo ya tienen que haber tapado, entubado esa porquería. La ciudad progresa, se hacen obras de salubridad. No iban a dejar esa inmundicia ahí, abierta, envenenando a la gente.

RELATOR: Sí, es lo que me figuro yo también. Pero el parte dice "el canal", verdad? ¿Qué otro canal en Las Flores?

REDACTOR: Es muy fácil salir de dudas. Una llamada a la seccional 34 y... Esperen, aquí tengo el número.

ESTUDIO: DISCA TELEFONO

REDACTOR: (TRAS UNA BREVE ESPERA) ¿Cómo está, subcomisario? Aquí Fernández, del informativo de la radio. Sí, por ese parte. Veá, subcomisario, tenemos una duda: ¿dónde cayó realmente el niño? (PAUSA) Ah. (PAUSA) Sí, es claro. Bien. Gracias, subcomisario, y a sus órdenes siempre.

ESTUDIO: CUELGA TELEFONO

INFORMAT.: ¿Y?

REDACTOR: Es horrible. Ganaste. Jugaban cerca de... eso. Perdió pie... resbaló en el barro... y cayó...

INFORMAT.: ...en las aguas servidas. ¡Puff! Monstruoso. Qué pesadilla.

RELATOR: De modo que no lo han entubado. Aquello sigue igual.

INFORMAT.: Hay cosas que uno ni las concibe, eh?

REDACTOR: Claro, como uno no va nunca por esas barriadas. El subcomisario me explicó que en el parte pusieron "el canal" sin más precisiones porque si no el público se impresiona, empieza a hablar, a criticar al gobierno... se arma escándalo... Total, fue un accidente...

INFORMAT.: Sí, esos detalles tétricos siempre buscan taparlos.

RELATOR: Pero el caño colector... ése no lo tapan.

CONTROL: MARCHITA INFORMATIVO

INFORMAT.: (LEYENDO) Y ahora, las noticias locales. Hoy será inaugurado el nuevo enjardinado y alumbrado a gas de mercurio de la avenida Inzaurraga, con lo cual el elegante barrio Mirafuentes gana otra lucida nota de jerarquía.

REDACTOR: Anoche, con un brillante baile, tuvo lugar en el Country Club de Mirafuentes, la elección de miss Mirafuentes. Fue elegida la bella y atractiva Mónica Estévez Páz, quien viajará a Miami para participar en el certamen miss Universo. Mónica, que desfiló en audaz bikini atigrado, tiene 19 años, mide 1.62, pesa 56 kilos, tiene 60 centímetros de cintura y 90 de busto. Buena suerte preciosa.

INFORMAT.: Y a continuación, las noticias policiales. Niño ahogado. En jurisdicción de la seccional 34, en el barrio Las Flores, el niño Carlos Colucci, de

6 años, en momentos en que jugaba con otros niños de su edad, perdió pie y cayó al canal, ahogándose.

REDACTOR: Violento choque. En la intersección de avenida América y Constitución, chocaron violentamente el automóvil matrícula 22.542...

CONTROL: CORTINA MUSICAL CUBRIENDOLO

CORTE COMERCIAL

CONTROL: CORTINA MUSICAL

RELATOR: Una noticia más. Del montón. Ustedes ni la recuerdan. Pero ahora, un hombre se ha presentado ante el Tribunal del Pueblo.

ROBLES: Señor Juez, vengo a pedir proceso.

JUEZ: ¿Cómo es su nombre?

ROBLES: Egidio Robles.

JUEZ: ¿Es usted el padre del niño ahogado?

ROBLES: No.

JUEZ: ¿Pariente?

ROBLES: Tampoco. Simplemente un vecino del barrio.

JUEZ: ¿Y éstos que vienen con usted?

ROBLES: Vecinos también.

JUEZ: Bueno. Tengo entendido que el niño murió accidentalmente

ROBLES: Sí.

JUEZ: Y entonces, ¿por qué acude Ud. al tribunal? Un accidente, eso: un accidente.

ROBLES: Vengo a pedir que el Tribunal investigue las causas de la tragedia. Y que, si hay responsables, que lo diga.

JUEZ: ¿A quién acusa?

ROBLES: ¿Yo? A nadie, Señor Juez.

JUEZ: ¿Y entonces? No puede pedir proceso. No hay acusado.

ROBLES: Pero hay una víctima. Un niño de 6 años. Muerto. Ahogado.

JUEZ: Está bien. Investigaremos. Iniciaré la instrucción de un sumario.

CONTROL: CORTINA MUSICAL.

RELATOR: ¿Padre del niño? No. ¿Pariente, siquiera? Tampoco. ¿Quién es este extraño acusador que no señala a ningún acusado? Mientras el juez estudia su rara denuncia, hemos vuelto al barrio Las Flores a averiguarlo. Escuchan la grabación de nuestro reportaje.

EFFECTO: RUIDOS AL ENTRAR GRABACION - CAMBIO DE TONO - PERROS, GALLINAS.

D. LAZARO: ¿Robles? Es un vecino más bien nuevo. Habrá llegado al barrio... espere... sí, hará un año.

RELATOR: ¿Es querido en el barrio?

D. LAZARO: Bueno, es servicial, hace muchos favores. Es muy hábil. Sabe arreglarnos las cocinillas cuando se nos tapan, las sillas que se rompen... y nunca nos cobra nada.

RELATOR: Buena persona, entonces.

D. LAZARO: Sí, pero un poco... como le diré... un poco pesado. Lástima que sea así. Un poco pesado. Tiene sus manías. Al final cansa, ¿sabe?

Relator: ¿Manías?

D. LAZARO: **Me acuerdo un domingo, en el café. Estábamos todos lo más bien. Como todos los domingos, jugando a los naipes, tomando tragos... lo más bien. Hasta que apareció Robles.**

ESTUDIO: AMBIENTE DE BAR - CADA TANTO RUIDO DE COPAS

PORFIRIO: **Adiós, amigo. ¿Quiere jugar? Arrímese.**

D. LAZARO: **Los nuevos siempre tienen suerte.**

ROBLES: **No, gracias.**

PORFIRIO: **¿Qué quiere tomar? ¿Una cañita?**

ROBLES: **Nada, se agradece. Yo entré porque quería hablar con ustedes. Ahora que los encuentro reunidos...**

JUAN PEDRO: **¿Hablar? Oiga, hoy es domingo. Otro día.**

ESTUDIO: TIRA UNA CARTA

JUAN PEDRO: **¡Ja! Así los quería agarrar. (RIE RUIDOSAMENTE)**

D. LAZARO: **¿Una sota? Pero, donde la tenía ¿Debajo de la manga?**

JUAN PEDRO: **(RIENDO) ¡Fritos! ¡Fritos!**

ESTUDIO: RUIDO AL RECOGER LAS MONEDAS

PORFIRIO: **Pero este hombre hoy nos funde.**

JUAN PEDRO: **Patrón, otra vuelta para todos.**

ROBLES: **Escuchen. ¿Cómo pueden aguantar ese olor todo el día, todos los días?**

D. LAZARO: **¿Qué olor dice usted?**

ROBLES: **¿Cuál va a ser? El del zanjón. Es hediondo.**

ESTUDIO: RUIDOS AL MEZCLAR, BARAJAR Y REPARTIR LAS CARTAS.

PORFIRIO: **Como se ve que usted es nuevo. Claro... lindo lo que se dice lindo no es. No huele a rosas. Pero ya se acostumbrará como nos acostumbramos todos.**

JUAN PEDRO: **Yo ya ni lo siento. Con el tiempo, uno se acostumbra (BEBE) A poner, señores.**

D. LAZARO: **Siempre estuvo eso ahí y siempre estará. Lo mejor es hacer como si no estuviera.**

JUAN PEDRO: **¿De veras que no quiere servirse nada, Robles? Eh, don Lázaro, no se me achique ahora. Suelte esa platita.**

D. LAZARO: **Es que le tengo miedo a usted. Nos está desplumando (TODOS RIEN)**

ESTUDIO: RUIDO MONEDAS AL APOSTAR TODOS

ROBLES: **¿Pero no piensan que esa inmundicia trae de todo? Moscas, ratas. Es un peligro.**

PORFIRIO: **¿Peligro por qué? Siempre ha estado allí y nunca pasó nada.**

ROBLES: **¿Cómo que nunca pasó nada? Pero no se dan cuenta que está pasando siempre, a cada hora, a cada minuto? Nos está envenando a todos. A nosotros. A nuestros hijos. Es un foco de pestes, de enfermedades. Piensen que nuestros hijos juegan todo el día ahí, junto a esas aguas pestosas.**

JUAN PEDRO: **Y ¿adónde quiere que nos vayamos? Se vive donde se puede. ¿Dónde vamos a conseguir hoy en día otro sitio para vivir? (A LOS OTROS) ¿Quién es mano ahora?**

D. LAZARO: **Me toca a mí.**

PORFIRIO: **Huy, qué miedo. Ya me puse pálido. (RIEN)**

JUAN PEDRO: **Miren que se las estoy dando especiales, eh, don Lázaro. Ahí van como cinco reyes, por lo menos.**

ROBLES: Irnos, no. Yo no digo irnos. Yo digo conseguir que el gobierno entube el colector. Si nos unimos todos.

PORFIRIO: ¿Que entuben el colector? Casi nada le pide el cuerpo. Usted sabe el platal que debe costar eso?

ROBLES: ¿Y acaso no hacen obras públicas? ¿No enjardinan avenidas, no pavimentan calles, no ponen alumbrado?

PORFIRIO: Eso en la costa. En Mirafuentes. Pero aquí. Para aquí nunca hay plata. Nunca alcanza. Mire nuestras calles "pavimentadas". Cuando llueve, uno se hunde en el barro hasta... donde usted sabe. Nuestro alumbrado: La Luna - cuando sale. De noche no se ve ni por donde se camina.

D. LAZARO: Deje, amigo Robles, que gane esta vuelta y con todo el platal que me voy a hacer, le hago el gusto, contrato treinta ingenieros y en dos días... trácate... ni señas del canal. (RIEN)

ROBLES: No puedo concebir que en tantos años hayan dejado las cosas así, que no hayan intentado nada. Pero si nos unimos... si protestamos... si nos hacemos oír...

JUAN PEDRO: No sea iluso. De este barrio quién se ocupa, quién se acuerda. Para los que mandan, ni existimos.

D. LAZARO: ¿Cuántos años hace que estamos esperando la línea de buses?

PORFIRIO: Y tenemos que seguir caminando doce cuadras hasta la parada.

D. LAZARO Y esperar una hora hasta que pase un bus que quiera parar y llevarnos. Levantarnos a las 4 de la mañana para llegar a tiempo a la fábrica.

JUAN PEDRO: Y mire el edificio del hospital. Hace diez años que lo terminaron. Vino el ministro, dijo un discurso... Y ahí está. Abandonado. Muerto de risa. Ya se está viniendo abajo de podrido y nunca funcionó.

PORFIRIO: "No hay presupuesto para pagar los médicos, las enfermeras, todo eso".

JUAN PEDRO: La pobreza es así. Siempre fue así y siempre será así.

PORFIRIO: Qué se le va a hacer. Hay que aceptar las cosas como vienen, el mundo como es. Si uno se pone a pensar, ¿qué gana? Nada. Hacerse mala sangre.

D. LAZARO: Así es la vida. Unos nacen ricos y otros pobres. Unos con estrella y otros estrellados. Es la suerte.

JUAN PEDRO: Unos viven en avenidas enjardinadas y otros tenemos canales "aromáticos". (RIEN) Bueno, señores, prepararse que aquí viene algo muy serio (TIRA UNA CARTA Y RIE).

TODOS: COMENTARIOS.

PORFIRIO: Nos tragó otra vez.

D. LAZARO: Saque esa porquería de la mesa, que está ocupando demasiado lugar.

ESTUDIO: TIRA CARTA

D. LAZARO: A ver con qué me para este as de espadas (RIE).

TODOS: COMENTARIOS.

PORFIRIO: Bien don Lázaro. Le dio una buena lección a este matasiete.

D. LAZARO: El que ríe último ríe mejor. Vengan con su papaíto, billetitos.

ESTUDIO: RECOGE MONEDAS.

D. LAZARO: Don Félix, otra vuelta para todos. ¿Pero usted, Robles, de veras que no toma nada?

ROBLES: No, gracias. Me voy. Buenas noches.

TODOS: CONTESTAN EL SALUDO A DESGANO.

PORFIRIO: ¡Pff! Por fin se fue ese latoso! Por fin nos va a dejar divertarnos en paz. Miren que aburre ¿eh?

D. LAZARO: Quiere cambiar el mundo.

JUAN PEDRO: Tiene demasiados humos. Es un pobre que no sabe vivir a lo pobre. Si tanto le molesta el olor que se mude a Mirafuentes. Allí hay olor a rosas, más lindo.

D. LAZARO: Para mí que debe ser medio comunista este tipo.

PORFIRIO: Bueno, a quién le toca ser mano esta vez?

CONTROL: CORTINA MUSICAL

CORTE COMERCIAL

CONTROL: CORTINA MUSICAL.

EFFECTO: PERROS – GALLINAS

RELATOR: Hasta que un día, de pronto... La desgracia. Carlos Colucci.

D. LAZARO: Nadie le llamaba Carlos. Todos le decíamos Lito.

RELATOR: ¿Cómo fue? ¿Cómo sucedió?

D. LAZARO: No sé. Nadie sabe. Nadie estaba ahí para verlo.

RELATOR: ¿Los niños juegan siempre aquí, a orillas del canal?

D. LAZARO: No tienen otro lugar en el barrio. Por lo menos aquí tienen espacio libre para correr.

RELATOR: ¿Fue en este sitio, verdad? Esas aguas hediondas deben ser bien profundas...

CONTROL: CORTINA MUSICAL COMO REMONTÁNDOSE AL PASADO

ESTUDIO: VOCES DE NIÑOS JUGANDO

LUCHO: ¡Bang! ¡Bang! ¡Te mato!

LITO: Pero yo me escapo.

LUCHO: No puedes, Joe Silver, estás prisionero. Agárrelo, sargento. Bing, bang, Te dí. Date preso, Joe. Agárrelo, sargento.

LITO: (ALEJÁNDOSE) Me escapo, me escapo.

LUCHO: Estás rodeado. Entrégate. Sujétalo, Bill.

LITO: (SIEMPRE ALEJÁNDOSE) Me escapo, me escapo.

LUCHO: Cuidado.

LITO: Ah.

LUCHO: Lito. Agárrate.

LITO: (CON VOZ ESTRANGULADA) No puedo. Me voy, me voy, ayúdenme.

LUCHO: Lito, Lito!

LITO: (GRITO QUE SE ALEJA)

EFFECTO: RUIDO DE AGUA.

LUCHO: (LLORANDO) Lito, Lito! (GRITA) ¡Vengan todos! Lito, Lito! (DESESPERADO) El Lito se cayó al canal! El Lito se cayó al canal!

CONTROL: CORTINA MUSICAL DRAMÁTICA (ENTRA DE FONDO DURANTE EL ACCIDENTE)

RELATOR: Una madre que llora... un pequeño y tosco cajón claveteado... una vida segada. Y la desgracia que cae sobre el barrio como un dedo acusador.

ESTUDIO: RUIDO DE COPAS, SUAVE.

JUAN PEDRO: ¿Ya han vuelto del cementerio?

D. LAZARO: Sí.

JUAN PEDRO: ¿La madre, se calmó?

D. LAZARO: No. Lloro y lloro.

RELATOR: Hay un clima espeso en el barrio. Nadie está tranquilo. Todos sienten oscuramente que su conciencia les reprocha algo.

PORFIRIO: ¿Una partidita?

D. LAZARO: ¿Cómo se le ocurre? ¿Un día así?

PORFIRIO: ¿Y qué tiene?

D. LAZARO: ¿Cómo que tiene?

PORFIRIO: Fue un accidente. Puede pasar. Nadie tuvo la culpa. Si vamos a ver, la culpa la tuvo el mismo Lito. Fue imprudente. Los niños corren como locos, sin fijarse donde pisan.

JUAN PEDRO: No. La culpa la tuvo Lucho, que jugaba con él. Lo empujó.

RELATOR: Como sucede siempre, surgen los cargos y descargos. Las acusaciones. Cada uno busca otro culpable. Egidio Robles los oye en silencio.

D. LAZARO: ¿Saben de quién fue la culpa? De la madre. Ahora llora, pero... Esos padres son unos descuidados. No vigilan a sus hijos, no los cuidan.

JUAN PEDRO: Claro. Y después pasan las desgracias. El que tiene hijos que los cuide, qué demonios.

PORFIRIO: Pero don Mateo, el cestero, estaba ahí nomás, enfrente. Mientras tejía sus cestos, los veía jugar desde su ventana. ¿Y qué hizo? Nada.

D. LAZARO: Yo creo que la culpa fue de...

ROBLES: ¡Basta! ¡Basta! ¿Saben lo que tenemos que hacer? Llevar el caso al Tribunal del Pueblo para que diga de quién fue la culpa.

CONTROL: CORTINA MUSICAL.

JUEZ: Pues bien, señor Robles, señores, he estudiado el sumario. Ustedes desean que el Tribunal del Pueblo actúe como árbitro.

ROBLÉS: Sí. Nos sometemos al juicio del Jurado que usted nombre.

JUEZ: Pues bien: el Tribunal del Pueblo resuelve que el Jurado que los juzgue sean... ustedes mismos!

CONTROL: CORTINA MUSICAL.

RELATOR: Esta vez no habrá proceso aquí, en la sala de Audiencias. El Tribunal del Pueblo se traslada por esta vez a una sede desusada: a orillas del canal colector, en el sitio en que Lito cayó para siempre. Allí, los propios vecinos del barrio Las Flores tendrán que juzgarse a ellos mismos. Y allí estaremos, para transmitir las deliberaciones de este insólito jurado.

JUAN PEDRO: La culpa fue de Lucho que lo empujó.

PORFIRIO: La culpa fue del mismo Lito, que se puso a correr.

D. LAZARO: La culpa fue de la madre, que...

RELATOR: ¿De quién fue la culpa? Si es que hay una culpa. Quizá el Jurado logre aclararlo. Entre tanto, usted, señora, señor que nos escucha... ¿qué piensa? Usted también forma parte del Jurado... usted es el Jurado número 13! Lo dejamos discutiendo la respuesta. Será hasta nuestra próxima transmisión directa desde el barrio Las Flores... la sede provisional del Tribunal del Pueblo.

CONTROL: TEMA MUSICAL CARACTERISTICO.

PERSONAJES

1. RELATOR.
2. JUAN PEDRO (ver Secuencia I)
3. PORFIRIO (ver Secuencia I).
4. D. LAZARO (ver Secuencia I).
5. D. TADEO - Vecino. Edad madura. Misma sicología que los anteriores.
6. DA ROSA - Vecina. Mediana edad. Misma sicología que los anteriores.
7. JUEZ.
8. ACTUARIO.
9. ROBLES (ver Secuencia I).

OBSERVACIONES

1. Ambiente de un barrio popular. Reacciones de los vecinos.

LOCUTOR: A continuación, esta emisora conecta sus micrófonos con el barrio Las Flores, donde hoy habrá de sesionar el Tribunal del Pueblo.

EFFECTO: MURMULLOS, PERROS, GALLINAS.

RELATOR: Señoras, señores, radioyentes, estamos con uno de nuestros equipos móviles, transmitiendo directamente desde el barrio Las Flores. Por hoy, el Juez ha resuelto que el Tribunal del Pueblo abandone su palacio, sus columnas de mármol, sus revestimientos de roble, y se traslade a una sede inusual: a orillas del canal colector, en el sitio en que el niño Carlos Colucci cayó para siempre. Pero no sólo es insólito el lugar elegido por el Juez para celebrar el juicio. También lo es el Jurado. Hoy aquí los propios vecinos del barrio Las Flores tendrán que juzgarse a ellos mismos.

EFFECTO: PAUSA LLENA DE MURMULLOS.

RELATOR: Como podrán apreciar, ya está todo el barrio congregado. Todos han respondido a la convocatoria del Tribunal. Reina un ambiente de gran nerviosismo.

JUAN PEDRO: ¿Ya ha llegado el juez?

PORFIRIO: Está por llegar de un momento a otro.

D. LAZARO: Qué historia. ¿Se dan cuenta? Nosotros mismos, tener que señalar con el dedo al culpable... a un vecino como uno...

JUAN PEDRO: Pero, ¿qué disparates estamos diciendo? ¿Qué culpable? Si fue un puro accidente. El chiquillo estaba jugando, resbaló y cayó al canal, ¿Quién tuvo la culpa? Nadie. Nos estamos dejando envolver por el latoso ése de Robles.

D. TADEO: Pero hay un niño ahogado. El Tribunal ha iniciado una investigación.

JUAN PEDRO: Investigación! ¿Qué necesidad había de investigación? Robles! Ese chiflado fue el que ha armado todo este maldito lío.

D. LAZARO: Pero ahora el proceso está en marcha y ya no podemos pararlo. Qué historia, qué historia!

PORFIRIO: Nunca creí que el juez iba a salir con eso. Pensé: "Nombrarán un jurado, como siempre... desconocidos... gente que no tiene nada que ver con uno... y ellos dirán si alguien tuvo la culpa". Pero no: el juez va y manda que nosotros mismos...

D. LAZARO: Y aquí, en el barrio. No allá, en el tribunal, en esa sala tan importante, a puertas cerradas. Sino aquí mismo, delante de todos. En este sitio maldito.

JUAN PEDRO: ¡Qué situación de los mil demonios!

D. TADEO: Caray! Con lo pobre y desgraciado que es uno, que todavía tengamos que pasar por estas cosas.

D. LAZARO: Yo por mí estoy tranquilo. No tuve nada que ver. Cuando pasó la desgracia, estaba durmiendo la siesta. Pero con todo... es un momento de todos los diablos.

JUAN PEDRO: Si vamos a eso, yo estaba en el bar, jugando a los naipes como todos los domingos. Tengo testigos.

PORFIRIO: Y yo estaba con usted, ¿no se acuerda? Pero es como dice Don Lázarro: igual es un trago amargo.

D. LAZARO: No hay como ser pobre para que hasta los piojos se lo coman a uno. Fíjese, si viviéramos en otro barrio...

D. TADEO: En otro barrio este accidente ni hubiera podido pasar.

JUAN PEDRO: Claro. En otros barrios, no tienen este canal pestoso...

PORFIRIO: En otros barrios, en otros barrios. Pero uno vive donde puede. Aquí es el pabrerío y las cosas son así. Donde duerme el pobre siempre hay chinches.

JUAN PEDRO: Siempre ha sido así y siempre será así. La miseria es como una calamidad.

D. TADEO: Una enfermedad que no tiene cura.

D. LAZARO: Una fatalidad.

PORFIRIO: Eh! La vida es como jugar a la lotería: unos pocos sacan premio. Los otros, a embromarnos. Nacer, vivir y morir así.

D. TADEO: Como apestados. Sin plata, sin escuela...

D. LAZARO: ...casi sin techo...

PORFIRIO: ...sin médicos...

JUAN PEDRO: ...muchas veces hasta sin pan.

PORFIRIO: No nos tocó, no nos tocó. Hay que conformarse, qué se le va a hacer.

TODOS: RUMORES MAS VIVOS: El juez, el juez!

D. TADEO: La gente se está juntando. Parece que ha llegado el juez.

D. LAZARO: sí, ahí viene con otro caballero más (SUSPIRA) No, está visto que de ésta no nos libramos.

RELATOR: En estos momentos, acaba de llegar el señor juez, en compañía del actuario.

DA. ROSA: Por aquí, señor juez. Por aquí, caballero. Les hemos preparado una mesita con dos sillas. Van a perdonar, son muy modestas, pero ustedes sabrán comprender...

JUEZ: Gracias, señora. Está bien.

ACTUARIO: ¿Siempre hay este olor tan insoportable aquí?

DA. ROSA: Y, es el canal. Pero con el tiempo, uno se acostumbra.

ACTUARIO: Y las moscas ¡Uff! ¿Siempre hay tantas moscas?

DA. ROSA: Siempre. Es el canal.

JUEZ: ¿Este fue exactamente el sitio donde...?

DA. ROSA: Sí, señor juez. Los otros niños dicen que fue justo aquí.

JUEZ: (PARA SI) Pobre criatura.

ACTUARIO: Cuando usted disponga, señor juez.

JUEZ: Sí. Podemos empezar.

EFFECTO: TRES GOLPES DE MARTILLO.

JUEZ: El Tribunal del Pueblo va a sesionar. Declaro abierta la audiencia.

EFFECTO: UN GOLPE DE MARTILLO.

JUEZ: Señores vecinos, de sobra conocen ustedes los hechos que dan lugar a este proceso, de modo que no necesito abundar en detalles. Un niño de este barrio, un niño de 6 años, a quien todos llamaban Lito, jugando al borde de este... de este canal, cayó y pereció ahogado. Comparecieron entonces ante el Tribunal del Pueblo algunos vecinos, encabezados por el señor Egidio Robles... (¿dónde está?)

ACTUARIO: Ciudadano Egidio Robles.

PORFIRIO: ¿Dónde está? El armó todo esto, y ahora...

DA. ROSA: Ahí atrás, en el fondo.

ROBLES: (LEJOS) Presente, señor juez.

PORFIRIO: ¿Por qué no se pone adelante? ¿Usted fue el de la idea, no?

ROBLES: Gracias. Estoy bien aquí, escuchando.

JUEZ: Bien. Como decíamos, a petición del señor Robles y otros vecinos, el Tribunal del Pueblo ha resuelto tomar intervención en este caso, para establecer si caben culpas y responsabilidades en el lamentable deceso de ese niño. Congregados aquí, en el lugar en que Lito perdió la vida, ustedes mismos, constituidos en su propio Jurado, deberán decidir quien o quienes tienen culpa. Quien o quienes son responsables de esta muerte. (PAUSITA) Los escucho.

CONTROL: CORTINA MUSICAL

———— CORTE COMERCIAL ————

CONTROL: CORTINA MUSICAL.

RELATOR: Nadie habla. Se ha hecho un silencio tenso, espeso.

JUEZ: Repito: los escucho.

DA. ROSA: Quien tuvo la culpa. Pero si nadie tuvo la culpa, señor juez. Fue un accidente.

TODOS: APOYAN: Nadie! Nadie! Fue un accidente.

JUEZ: Fue un accidente. De acuerdo. Nadie intencionalmente quiso causar la muerte de Lito. Pero con todo un accidente puede ser causado por una imprudencia de alguien. O por una negligencia, un descuido. Y ese descuido puede ser culpable. Si imprudentemente jugando con un revólver, en un descuido, se me escapa un tiro y mato a alguien, ciertamente no lo quise matar. Pero no debía haberme puesto a jugar con armas. Mi imprudencia y mi descuido son culpables. Si soy el encargado de cuidar a un enfermo grave y me voy y lo dejo solo y en mi ausencia al enfermo le da un ataque y muere, yo no he querido su muerte. Pero eso no me exime de culpa por mi desidia.

PORFIRIO: Pero es que éste no es el caso, señor juez...

TODOS: APOYAN.

JUEZ: No sabemos. Eso es lo que tenemos que averiguar. Para eso precisamente estamos aquí.

JUAN PEDRO: Pero preguntenos dónde estábamos cada uno de nosotros en el momento del accidente. Verá señor juez, que...

D. TADEO: Yo, por ejemplo, ese domingo había ido a ver un partido de fútbol.

JUEZ: ¿Se divirtió?

D. TADEO: (DESCONCERTADO) ¿Eh?

DA. ROSA: El juez le pregunta si se divirtió.

D. TADEO: Y... más o menos. Partido regular. El ataque muy flojo. Perdieron cada gol. (MOVIENDOSE) En el segundo tiempo, el golero se adelantó así, y Patiño, que vino a quedar por aquí...

TODOS: RIEN.

D. TADEO: (REACCIONA) Bueno. La cosa es que yo estaba a 100 cuerdas de aquí en el fútbol.

JUEZ: (TONO NEUTRO) ...mientras los niños jugaban aquí.

D. TADEO: (SIN CAPTAR) Eso: mientras los niños jugaban aquí.

JUEZ: A orillas del... del canal.

D. TADEO: (IDEM.) Sí. Claro. A orillas del canal. Así que ya ve que yo...

D. LAZARO: Y yo... yo estaba durmiendo la siesta.

JUEZ: (NEUTRO) Mientras los niños jugaban aquí, junto al canal.

D. LAZARO: (DESCONCERTADO) ¿Eh? ¿Cómo? Sí, justamente. Los niños aquí y yo...

JUAN PEDRO: Porfirio y yo, señor juez, estábamos en el bar, como todos los domingos, jugando a los naipes, ¿verdad Porfirio?

JUEZ: (NEUTRO) Mientras los niños jugaban aquí, junto al canal.

JUAN PEDRO: Como siempre. Siempre juegan aquí. No hay otro lugar en el barrio.

DA. ROSA: Por lo menos aquí tienen espacio libre para correr.

PORFIRIO: Y nunca había pasado nada.

DA. ROSA: Y yo estaba lavando los platos. (SIGUE EN 2º PLANO)

RELATOR: Uno a uno, casi todo el barrio ha prestado declaración. Salvo Egidio Robles, que permanece callado. El resultado es tranquilizador. Nadie estaba allí, nadie tuvo nada que ver. Sin embargo, el clima de desazón, de incomodidad, no se ha disipado. Al contrario. Se diría que todos se sienten cada vez más inquietos.

Los domingos nosotros almorzamos tarde. Nos quedamos conversando. Justamente yo había ido a misa con la pobre Julia, la mamá de Lito.

PORFIRIO (2º PLANO) Sí, yo las ví, señor juez. Después de almorzar, yo me fui al bar y nos pusimos a jugar a los naipes con el amigo. Todos los domingos nos juntamos en el bar y jugamos a los naipes... (SIGUE)

PORFIRIO: (AHORA EN 1er. PLANO) Tengo testigos, señor juez. Está Juan Pedro, está González, el dueño del bar, está...

JUEZ: Bueno. Parece que es inútil que sigamos. Nadie tuvo nada que ver, ¿verdad? Mientras los niños jugaban... junto al canal... cada uno estaba en sus cosas.

JUAN PEDRO: Es que ya le dijimos, señor juez. Fue un accidente. nadie tuvo la culpa. Si vamos a ver, la culpa la tuvo el mismo Lito. Esos chiquillos corren como locos, sin mirar donde pisan.

VARIOS: APOYAN.

PORFIRIO: Es muy duro acusar a los niños, pero a mí me parece que Lucho no dice todo lo que sabe. Yo tengo para mí que Lucho lo debe haber empujado sin querer, claro. Pero fíjense: jugaban a policías y bandidos. Lito dispara, Lucho lo quiere apresar...

DA. ROSA: Yo no sé. Me da pena decirlo. Pobre madre, demasiado castigo ha tenido con lo que le pasó. Pero hablando de culpas... esos padres son muy descuidados. No vigilan a sus hijos. No los cuidan. Con tal de que los dejen en paz los mandan a jugar por ahí. Yo siempre digo que el que tenga hijos chicos, que los cuide.

VARIOS: APOYAN.

D. TADEO: Y usted, don Mateo, dígame. Usted vive aquí no más, ahí enfrente, tejía sus cestos, los chicos jugaban frente a su ventana. ¿Y usted qué hizo?

VARIOS: APOYAN.

D. LAZARO: ¿Qué quiere que haga el pobre don Mateo? Si se va a pasar vigilando a los niños todo el día... Ustedes van a perdonar, pero vamos a hablar claro. La culpa no es de don Mateo. La culpa es de...

JUAN PEDRO: (CASI AL MISMO TIEMPO) La culpa es de...

TODOS: DIVERSAS ACUSACIONES.

ROBLES: (AVANZANDO, INTERRUMPE VIGOROSO:) Me permite, señor juez. Yo sé de quien es la culpa... y lo voy a decir.

(TODOS CALLAN).

JUEZ: Hable, Robles.

ROBLES: La culpa no es de nadie. La culpa es... del canal. Si el canal no hubiese estado ahí... La culpa es de la pobreza. Y el canal no tiene remedio porque la pobreza no tiene remedio. La pobreza es una fatalidad. Y contra la fatalidad no se puede hacer nada. Hay que conformarse. Que se sigan muriendo los niños. Que el canal nos siga envenenando. Qué le vamos a hacer.

CONTROL: CORTINA MUSICAL.

— CORTE COMERCIAL —

CONTROL: CORTINA MUSICAL

ROBLES: (EN TODA ESTA ESCENA, LA VOZ DE ROBLES Y LA DEL JUEZ CON RESONANCIA) La culpa es de la pobreza.

RELATOR: Un largo, pesado silencio, ha caído sobre el vecindario. ¿En qué están pensando, qué están recordando?

ROBLES: Y el canal no tiene remedio porque la pobreza no tiene remedio.

RELATOR: ¿Qué ecos, qué resonancias, despiertan en cada uno las palabras de Egidio Robles?

CONTROL: CON LAS ULTIMAS PALABRAS DEL REDACTOR, INICIA FONDO MUSICAL QUE SEGUIRA TODA LA ESCENA CON ACORDES SOMBRIOS EN LAS LEVANTADAS.

ROBLES: Yo entré porque quería hablar con ustedes.

JUAN PEDRO: ¿Hablar? Oiga, hoy es domingo. Otro día.

CONTROL: LEVANTA ACORDE SOMBRIO

D. LAZARO: ¿El canal? Siempre estuvo ahí y siempre estará ahí. Lo mejor es como si no estuviera.

ROBLES: ¿Pero no ven que esa inmundicia de zanjón trae de todo? Moscas, ratas... Es un peligro.

PORFIRIO: ¿Peligro, por qué? Siempre ha estado ahí y nunca pasó nada.

CONTROL: LEVANTA ACORDE SOMBRIO.

ROBLES: ...conseguir que el gobierno entube el colector. Si nos unimos todos... si protestamos... si nos hacemos oír...

JUAN PEDRO: No sea iluso. De este barrio quién se ocupa, quien se acuerda. Para los que mandan, ni existimos.

D. LAZARO: La pobreza es así. Siempre fue así y siempre será así.

PORFIRIO: Qué se le va a hacer. Hay que aceptar las cosas como vienen, el mundo como es. Si uno se pone a pensar, ¿qué gana? Nada. Hacerse mala sangre.

D. LAZARO: Así es la vida. Unos nacemos ricos y otros pobres. Unos con estrella y otros estrellados. Así es la suerte. Es el destino.

CONTROL LEVANTA ACORDE SOMBRIO.

PORFIRIO: ¡Pff! Por fin se fue ese latoso! Por fin nos va a dejar divertirnos en paz. Miren que aburre, ¿eh?

D. LAZARO: Para mí que debe ser medio comunista el tipo ése.

CONTROL: LEVANTA ACORDE SOMBRIO.

ROBLES: La culpa es de la pobreza. Y la pobreza es una fatalidad. Una fatalidad. Una fatalidad.

D. TADEO: Yo había ido a ver un partido de fútbol.

JUEZ: Mientras los niños jugaban. Junto al canal.

ROBLES: El canal. Una fatalidad... una fatalidad...

JUEZ: Jugaban junto al canal. Junto al canal.

D. LAZARO: Pero yo estaba durmiendo la siesta. Qué podía hacer.

ROBLES: Si nos unimos... si protestamos... si luchamos.

PORFIRIO: Es inútil. Todo es inútil.

ROBLES: Todo es una fatalidad. Una fatalidad.

JUAN PEDRO: Porfirio y yo jugábamos a los naipes en el bar.

JUEZ: Y los niños junto al canal. Junto al canal. Junto al canal.

PORFIRIO: Pero el canal siempre estuvo ahí.

JUAN PEDRO: Siempre estará ahí.

ROBLES: Una fatalidad.

JUAN PEDRO: La pobreza es una enfermedad que no se cura con nada. La vida es como jugar a la lotería: unos pocos sacan premio. Los otros tenemos que nacer, vivir y morir así. Como apestados. (GOLPE MUSICAL)

ROBLES: ¿Tenemos? ¿Por qué "tenemos"? ¿Quién dijo que eso es una ley? ¿Quién ha dispuesto que las cosas tengan que ser así?

D. LAZARO: Y... no sé... el destino... Dios...

ROBLES: ¿Dios? ¡Dios no! Dios dijo que todos somos sus hijos. Que todos los hombres somos hermanos. Que todos nacemos con los mismos derechos. Que todos somos seres humanos. La miseria no la hizo Dios. La hicieron los hombres. Algunos hombres. Ese canal que se tragó a Lito, ese canal que nos está envenenando e insultando a todos, no está ahí por una fatalidad. Está ahí por una injusticia. Porque los que tienen el poder lo dejan estar. Y porque nosotros lo permitimos. Porque callamos. Porque no nos rebelamos. Porque no luchamos. Porque es más cómodo irse al fútbol, don Tadeo. Jugar a los naipes, Porfirio. Dormir la siesta, don Lázaro. Que más quieren los poderosos. Que sigamos yendo al fútbol, jugando a los naipes, durmiendo la siesta. Una larga, larga siesta. Una siesta eterna. No despertemos. Sigamos durmiendo la siesta. Que el hospital siga cerrado. Que siga sin haber lugar en la escuela para la mitad de nuestros hijos. Que el canal nos siga matando a todos. Sigamos durmiendo. Total, qué podemos hacer contra la fatalidad... (ALEJANDOSE) la fatalidad... la fatalidad...

CONTROL: LEVANTA FONDO EN UNA CORTINA MUSICAL LARGA.

JUEZ: Y bien: ¿ha llegado el Jurado a algún veredicto?

D. LAZARO: Creo... creo que sí, señor juez.

JUAN PEDRO: Sí. La culpa ha sido nuestra.

DA. ROSA: De todos.

D. LAZARO: Todos somos culpables. Por habernos quedado quietos.

JUAN PEDRO: Por habernos dejado estar.

PORFIRIO: Entre todos hemos matado a Lito.

CONTROL: CORTINA MUSICAL

ESTUDIO: GOLPE DE MARTILLO

JUEZ: El Tribunal del Pueblo hace suya la sentencia. Sí. En la muerte de Lito ha habido una culpa. Y un culpable. El barrio entero (PAUSA) Así podrá quedar cerrado este proceso. Este proceso que acaso pudiéramos llamar... el proceso a la siesta. El proceso a los quietos. Pero no: con la sentencia, el proceso no queda cerrado. Todos ustedes saben que no queda cerrado. Para los que se han dejado estar quietos, hay una obligación. Ponerse en movimiento. Para los que se entregaron a una interminable siesta, hay un deber. Despertar (PAUSA) El Tribunal del Pueblo los deja junto a las aguas turbias y pestilentes del canal, pensando.

ESTUDIO: TRES GOLPES DE MARTILLO.

RELATOR: Y bien, señores radioyentes. Ustedes lo han oído. El juez lo ha dicho. Este "proceso a los quietos" no ha terminado. No nos basta saber cuál ha sido la sentencia. Nos importa saber cuál es la consecuencia. ¿Puede un barrio transformarse, cambiar, aunque se lo proponga?

Hasta ayer, los vecinos decían:

D. LAZARO: El canal siempre estuvo ahí, y siempre estará ahí.

PORFIRIO: Los que mandan no se acuerdan de nosotros.

RELATOR: ¿Será así realmente? Presentimos que a partir de este momento han de sobrevenir hechos muy importantes. Por eso, nos proponemos regresar aquí y volver a transmitir directamente desde el barrio Las Flores, que hoy ha sido escenario de esta singular sesión del Tribunal del Pueblo.

PERSONAJES

1. RELATOR
2. JUEZ
3. D. LAZARO (ver Secuencia I).
4. JUAN PEDRO (ver Secuencia I).
5. PORFIRIO (ver Secuencia I)
6. D. TADEO (ver Secuencia II).
7. ROBLES (ver Secuencia I).
8. FUNCIONARIO 1 - un burócrata.
9. FUNCIONARIO 2 - ídem.
10. DIRECTOR - el clásico jerarca.
11. INFORMATIVISTA (ver Secuencia I).
12. DA ROSA (ver Secuencia II).
13. UNO - un automovilista.
14. OTRO - ídem.
15. OFICIAL - de policía. Autoritario.

OBSERVACIONES

1. Ambiente de barrio popular.
2. Mucho público (escena de la manifestación). Expresa sus reacciones.

LOCUTOR: **Este es un reportaje especial después del proceso. Tras el paso del TRIBUNAL DEL PUEBLO.**

RELATOR: **La respuesta del barrio Las Flores.**

CONTROL: **TEMA MUSICAL CARACTERISTICO.**

JUEZ: **Sí. En la muerte de Lito ha habido una culpa. Y un culpable. El barrio entero. (FADING: SIGUE EN 2º PLANO).**

RELATOR: (1er. PLANO) **¿Quién no recuerda el proceso del barrio Las Flores? Fue un caso en los anales del Tribunal del Pueblo.**

JUEZ: (2º PLANO) **Así podría quedar cerrado este proceso. Pero no: con la sentencia el proceso no queda cerrado (SIGUE EN 1er. PLANO).**

JUEZ: **El Tribunal del Pueblo los deja junto a las aguas turbias y pestilentes del canal, pensando.**

RELATOR: **El juez encarpetó sus papeles y se marchó. Ahí quedaron los vecinos, a la orilla del mortífero canal, cabizbajos, silencioso, pensativos...**

EFFECTO: **PERROS, GALLINAS.**

D. LAZARO: **Sí. Todos. Todos hemos tenido la culpa. Todos. Yo decía que era inocente porque estaba durmiendo la siesta. Y justamente ésa era mi culpa: no hacer nada... dormir la siesta.**

JUAN PEDRO: **Yo creía que no tenía nada que ver, porque estaba en el bar jugando a los naipes. Pero cuando Robles venía y nos decía: "Ese canal es un peligro, hay que luchar para que lo entuben", yo, ¿qué hacía?**

PORFIRIO: **Lo mismo que yo. Nos encogíamos de hombros y seguíamos jugando a los naipes.**

RELATOR: **Compartir una culpa puede ser una forma de empezar a sentirse unidos. La muerte de un niño es un hecho muy doloroso; pero al menos sirvió para unir a los vecinos de Las Flores.**

D. LAZARO: **Y ahora... ¿qué vamos a hacer? ¿Seguir como antes?**

D. TADEO: **No. Juro por Dios que a mí me entuban este canal o voy y le rompo la cara al Alcalde. A mí no me...**

ROBLES: (VINIENDO) **Así, lo único que va a ganar es ir preso: Pero el canal, tan fresco.**

PORFIRIO: **Venga, Robles. Usted tenía un plan.**

ROBLES: **Tenía. Pero, ¿de qué valen los planes, si ustedes no...?**

D. LAZARO: **Ahora es distinto. Estamos dispuestos.**

JUAN PEDRO: **¿Qué tenemos que hacer? Hable, Robles.**

ROBLES: **Bueno. Lo primero de todo, unirnos. Formar el comité de lucha... la junta de vecinos. Entonces, ir al Municipio a reclamar**

JUAN PEDRO: **Bahl ¿Y ese era el famoso plan? Pfff! ¿Ir al Municipio a pedir, a pedir, a rogar?**

D. LAZARO: **Por favor. El caso que nos van a hacer en el Municipio. Es perder cochínamente el tiempo.**

TODOS: (APOYAN) **Perder el tiempo!**

ROBLES: **¿No nos escuchan la primera vez? Iremos una segunda y una tercera.**

PORFIRIO: **Sí, Y una cuarta, y una quinta, y una sexta...**

ROBLES: **No. Si no quieren escucharnos... entonces... nos haremos oír. Desde ya les prevengo: mi plan no es para quietos. Ni para cómodos. Mi plan no es para los que prefieren dormir una siesta o ir al fútbol. Mi plan es para gente dispuesta luchar por sus derechos. Ahora, los que quieran, que vengan.**

JUAN PEDRO: **Cuente conmigo.**

PORFIRIO: **Y conmigo también.**

LOS OTROS: **Y conmigo... y conmigo...**

CONTROL: **CORTINA MUSICAL CUBRIENDOLOS.**

FUCIONARIO 1: **No, no, no. Ustedes se han equivocado de oficina. Este asunto no depende de la Dirección de Salubridad. Depende de la Dirección de Obras Municipales.**

D. LAZARO: **Pero cómo Si en la Dirección de Obras Municipales, después de tenernos un mes dando vueltas, nos dijeron...**

FUNC. 1: **Sí, pero les han informado mal.**

D. TADEO: **Pero escuche, ese canal es un crimen, la gente se enferma, un niño se ahogó...**

FUNC. 1: **Señores, les han informado mal. Y ahora, me disculpan, pero tengo mucho que hacer.**

EFFECTO: **CIERRA VENTANILLA**

CONTROL: **FONDO MUSICAL CON RITMO DE METRONOMO**

RELATOR: **Audiencias, entrevistas, peticiones. Peticiones, entrevistas, audiencias... (CESA FONDO). Audiencias, entrevistas, peticiones...**

FUNC. 2: **¿Pero cómo de la Dirección de Obras Municipales? ¿Cómo va a decir qué...? ¡Que lea la Ordenanza! Díganle que digo yo que ése es un asunto de la Dirección de Salubridad.**

J. PEDRO: **Pero hace dos meses que nos tienen...**

FUNC. 2: Insistan. Buenas tardes.

EFFECTO: CIERRA VENTANILLA.

CONTROL: REPITE MISMO EFFECTO.

FUNC. 1: El expediente pasó a Jurídica. Vuelvan dentro de un mes.

CONTROL: REPITE MISMO EFFECTO.

FUNC. 1: El expediente todavía no volvió de jurídica. Vuelvan el mes que viene.

PORFIRIO: Pero, señor, ese canal es un foco de pestes...

FUNC. 1: Sí, ya sé, ya sé, ya me lo dijeron ustedes muchas veces. Pero qué culpa tengo yo si jurídica no despacha el expediente...

CONTROL: REPITE MISMO EFFECTO.

DIRECTOR: (AL TELEFONO). ¿Cómo dice, doctor? Pero cómo no, doctor, encantado. Mañana mismo. Mándemelo por aquí con una tarjetita suya. Por favor doctor, nada de agradecer. Usted sabe que estamos aquí para servirlo. Mis respetos al señor Ministro. Buenas tardes, doctor.

EFFECTO: CUELGA.

DIRECTOR: ¿Y estos señores? González, no le dije que me tengo que ir, que hoy no recibo más gente.

FUNC. 2: Han venido muchas veces, señor.

DIRECTOR: (CON DESGANO, MALHUMORADO). ¿De qué se trata?

ROBLES: Del asunto del barrio Las Flores, señor director. Ese canal que...

DIRECTOR: Ah, sí, ya, ya. Lamento mucho, señores. No hay recursos. Por este año no hay recursos. Veremos qué se puede hacer el año que viene.

ROBLES: Pero ese canal, señor, es una obra de extrema urgencia. Fíjese que...

DIRECTOR: Sí, pero el dinero no alcanza para todo. Hay tanta obra pública... y el Municipio está muy escaso de fondos. González, ya llegó el chófer? (SE ALEJA). Buenas tardes, señores.

D. TADEO: (MURMURA) Pero para enjardinar barrios de ricos, para eso sí alcanza el dinero...

CONTROL: MARCHITA DE INFORMATIVO.

INFORMAT. Y ahora, las noticias locales. Esta noche, la Junta de Vecinos del Barrio Las Flores organiza un nuevo acto de protesta. El vecindario reclama la concreción de urgentes obras de salubridad. Han invitado al Alcalde, a autoridades municipales y a representantes de todos los sectores políticos, para que comprueben personalmente las insoportables condiciones anti-higiénicas en que vive esa populosa barriada. Fútbol. Contrato multimillonario. Los directivos del club Ribereño han resuelto finalmente incorporar a su equipo al popular zaguero del Atlético Pancho Montes. Deberán pagar al Atlético por el pase, la astronómica cifra récord de 7 millones. Automovilismo: En el autódromo del Portillo...

CONTROL: PANTALLAZO

DA. ROSA: Doce diputados invitados al acto... todos prometieron venir... y ni uno. Ni uno!

ROBLES: Estamos demasiado lejos.

D. TADEO: Del centro.

ROBLES: No de la elecciones.

D. LAZARO: Qué le decía yo, Robles. Todo inútil. A nadie le importa de nosotros.

D. TADEO: Hemos pedido, hemos hablado, hemos presentado escritos. Y nada.

ROBLES: Así había que hacer las cosas. Primero, la vía normal. Ahora...

JUAN PEDRO: ¿Ahora qué?

ROBLES: **Ahora nos quedan dos caminos: o darnos por vencidos, agachar la cabeza, resignarnos a nuestra suerte, o...**

PORFIRIO: **¿O qué?**

ROBLES: **O hacernos oír más fuerte, hasta que no tengan más remedio que oírnos.**

CONTROL: CORTINA MUSICAL.

— CORTE COMERCIAL —

CONTROL: CORTINA MUSICAL.

EFFECTO: VOCES.

ROBLES: **Silencio; Orden! No se olviden: todo tiene que ser en perfecto orden. Ni un grito. Ni un movimiento. Las mujeres y los niños se encargan del suministro de agua para los que tengan sed. Van a ser muchas horas y hoy el sol va a quemar sin lástima.**

PORFIRIO: **¿Vió cuántos fallaron, que no vinieron?**

JUAN PEDRO: **Como la mitad del barrio.**

D. LAZARO: **Muchos prefirieron quedarse durmiendo. Era demasiado sacrificio levantarse a las 5 de la mañana un domingo.**

PORFIRIO: **Otros no vinieron porque no se quieren perder el partido esta tarde. En el Ribereño hoy debuta Pancho Montes.**

JUAN PEDRO: **Que digan la verdad. No vinieron porque tienen miedo.**

D. LAZARO: **Sí. Están asustados. Hasta aquí nos han seguido, pero lo de hoy...**

ROBLES: **Siempre están los que se asustan... los que aflojan... los que esperan que las cosas les lluevan del cielo, sin sacrificios. Y sin sacrificios nunca conseguiremos nada. Los derechos no se gozan: se conquistan luchando. No importa. Con los que han venido alcanza. (GRITA) Atención. Sentarse todos. Bien juntos, codo contra codo.**

ESTUDIO: **RUIDOS SORDOS DE TODOS AL SENTARSE (DURA UN RATO: SON MUCHOS).**

ROBLES: **Y recuerden la consigna: no moverse por nada. Conservar la calma, mantenerse serenos, no ponerse nerviosos ni alterarse pase lo que pase. Si nos insultan, no contestar. Mudos. Dignos. Si nos golpean, no responder. Quietos. Si viene la policía a sacarnos, permanecer sentados. Firmes. Duros. Que nos tengan que llevar alzados. No olvidar en ningún momento que somos el pueblo, defendiendo una causa justa.**

CONTROL: PANTALLAZO MUSICAL.

ESTUDIO: **MAQUINA DE ESCRIBIR - SUENA TELEFONO - MAQUINA SE DETIENE - DESCUELGAN TELEFONO.**

INFORMAT.: **Hola. Sí, informativo. (PAUSA) ¿Dónde, dijo? (PAUSA) ¿Pero cómo bloqueando la carretera? No entiendo. (PAUSA) ¿Ah sí? Muchas gracias por la información. Ahora mismo vamos para allí.**

ESTUDIO: **CUELGA TELEFONO**

INFORMAT.: **Oye, Jorge.**

RELATOR: **Sí.**

INFORMAT.: **Véte enseguida con un equipo móvil a la carretera de cintura, a la altura del puente Mayo. Tus amigos, los vecinos de Las Flores han bloqueado la carretera. Creo que tienes tema para una buena nota.**

CONTROL: PANTALLAZO.

EFFECTO: CLAXONS DE MUCHOS AUTOS.

RELATOR: Llevan ya diez horas así, aguantando bajo el sol radiante. Hay cientos de automóviles atascados. Ya se sabe lo que es un domingo de verano en la carretera de cintura. Esta es una ruta de salida obligada para los que van a pasar el día a las playas. Los manifestantes han desplegado carteles. A ver si de aquí alcanzo a leerlos. Uno dice "Entuben el canal de la muerte". Otro: "Somos seres humanos. Tenemos derechos". Otro: "Luchamos por la justicia".

ESTUDIO: RECRUDECEN LOS CLAXONS.

UNO: Fuera, vagabundos! Váyanse a trabajar!

OTRO: Salgan, roñosos!

RELATOR: Los automovilistas se enfurecen. Recrudescen los insultos, los improperios. Los manifestantes permanecen callados, en actitud firme.

ESTUDIO: PASOS EN PEDREGULLO AL RECOGER PIEDRAS.

UNO: ¿No se quieren ir a las buenas? Ahora van a ver Recojan piedras. Todos. A darles! Así.

RELATOR: Algunos automovilistas indignados comienzan a arrojarles piedras. (ALARMADO) Parece que uno de los manifestante ha sido herido. Sí: está sangrando profusamente. Desde aquí divisamos a un grupo de sus compañeros que lo recogen y lo retiran al costado del camino. Las mujeres lo vendan. Sin embargo, pese a la pedrea, los manifestantes siguen firmes en su puesto.

OTRO: Basta! No tiremos más. No sé, me da vergüenza.

UNO: Sí, uno no puede pegarle al que se deja pegar sin devolver los golpes.

EFFECTO: SIRENA POLICIAL

RELATOR: ¡La policía! Hasta ahora, todos los intentos de las fuerzas policiales por avanzar entre la maraña de automóviles embotellados, habían sido infructuosos. Pero parece que por fin han logrado abrirse paso.

EFFECTO: SIRENA POLICIAL AVANZA Y CESA.

OFICIAL: (MEGAFONO) ¡Atención! ¡Atención! Los del bloqueo. Unico aviso. Desalojen inmediatamente la carretera. Dentro de 30 segundos, nuestros carros avanzarán para despejar la ruta. Si no se retiran, pueden ser arrollados. Unico aviso.

TODOS: Muy bien, muy bien! Que se vayan, que se vayan! Adelante, policía!

OFICIAL: Les quedan 10 segundos antes de que avancemos. 10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3...

RELATOR: (MIENTRAS EL OFICIAL CUENTA) Los manifestantes permanecen inmóviles. Vaya, se necesita estar muy convencidos para tener ese valor.

OFICIAL: (MEGAFONO) ...2, 1... cerol

EFFECTO: LOS CAMIONES ARRANCAN Y AVANZAN.

RELATOR: Los carros comienzan a avanzar hacia los manifestantes.

EFFECTO: SIGUEN AVANZANDO LOS CAMIONES.

UNO: Bárbaros! Deténganse! Deténganse, asesinos!

TODOS: Asesinos! Asesinos!

RELATOR: El público ahora se pone de parte de los manifestantes. Los camiones continúan su marcha. Ya están a escasos metros. Los manifestantes permanecen firmes en su puesto. Ni uno se mueve.

OTRO: Deténganse! Basta, basta!

EFFECTO: CAMIONES AMINORAN LA MARCHA Y FRENAN.

RELATOR: Los camiones aminoran la marcha! Nadie ha dado la orden, pero se detienen. Frenan casi encima de los manifestantes, que permanecen firmes en su puesto.

TODOS: Bravo! Bravo!

RELATOR: El público aplaude a los manifestantes por su valor y serenidad. Realmente, han dado una muestra de firmeza admirable. Las fuerzas policiales descienden de sus carros. Evidentemente, la policía está muy nerviosa. Han rodeado a los manifestantes... Parecería que los están apaleando...

TODOS: SILBIDOS.

RELATOR: Algunos manifestantes intentan responder, pero sus compañeros los contienen. La policía procede ahora a detener a los manifestantes, pero como éstos no se mueven y se ponen duros y rígidos, los tienen que llevar alzados.

TODOS: RIEN Y FESTEJAN.

RELATOR: Parece que pesan mucho. Hacen falta 3 ó 4 policías para cada manifestante. Ahora, cambiaron de método: los están llevando a la rastra. Están todos los fotógrafos de la prensa y de la televisión. Esto va a ser mañana noticia de primera plana...

CONTROL: SORTINA MUSICAL.

————— CORTE COMERCIAL —————

CONTROL: MARCHITA INFORMATIVO.

INFORMAT.: Y ahora, las noticias locales. La singular manifestación de protesta de ayer del vecindario de Las Flores ha sacudido a la opinión pública. Las autoridades municipales han visitado el barrio y comprobado las inhumanas condiciones de insalubridad en que viven sus pobladores. El director de salubridad expresó a nuestro cronista:

EFEECTO: ENTRA CINTA GRABADA.

DIRECTOR: Los vecinos pueden estar absolutamente tranquilos y seguros de que las obras de entubamiento serán iniciadas inmediatamente.

INFORMAT.: Entre tanto, Egidio Robles y otros dirigentes vecinales permanecen detenidos. Una gran cantidad de vecinos se ha concentrado frente a la cárcel, exigiendo ser encarcelados junto con sus dirigentes.

CONTROL: PANTALLAZO.

INFORMAT.: Nuevamente el caso del barrio Las Flores vuelve al primer plano de la actualidad. En vista de que, a pesar de las reiteradas promesas, las autoridades siguen sin comenzar las obras, Egidio Robles y otros 7 dirigentes vecinales recientemente liberados de la cárcel, han iniciado una huelga de hambre a orillas del tóxico canal. Declararon que están resueltos a continuar su huelga de hambre hasta que se inicien las obras.

CONTROL: PANTALLAZO

INFORMAT.: ...de Las Flores, llevan ya 9 días de huelga de hambre. Varios sacerdotes se han sumado voluntariamente al ayuno. Se ha constituido un Movimiento Popular de apoyo al barrio Las Flores, que está recibiendo numerosas adhesiones de todos los sectores de la población. En el Parlamento, se ha planteado una interpelación al Ministro de Obras Públicas por la demora en la iniciación de las obras.

CONTROL: PANTALLAZO.

RELATOR: **Ayer, cumplían 16 días de huelga de hambre los ayunadores, cuando ya exhaustos, al borde de sus fuerzas...**

EFFECTO: CAMIONES DE CARGA LLEGANDO.

ROBLES: (DEBILMENTE) ¡Miren! ¡Camiones!

D. TADEO: ¡Tuberías! Unas tuberías enormes.

PORFIRIO: **Esos que vienen detrás son tractores.**

JUAN PEDRO: **Y máquinas excavadoras.**

D. LAZARO: **Vencimos. Vencimos. Vencimos. Vencimos.**

CONTROL: CUBRE CON CORTINA MUSICAL LARGA.

RELATOR: **Anoche, volvimos con nuestro equipo móvil al barrio Las Flores. Operador... la grabación del reportaje, por favor.**

EFFECTO: ENTRA CINTA GRABADA.

ESTUDIO: ACORDEON, RISAS, VOCES.

RELATOR: **Aquí, en Las Flores todo el vecindario está festejando el triunfo. Por fin se han iniciado los trabajos. Reina un ambiente de júbilo indescriptible. El barrio entero se ha volcado a la calle. La gente baila en las esquinas. Aquí a nuestro lado, se encuentra el secretario del Comité de Lucha, Egidio Robles. ¿Qué tal? ¿Amigo Robles? ¿Contento?**

ROBLES: **Imagínese. Este es un triunfo de todos.**

RELATOR: **El canal, entubado, por fin.**

ROBLES: **Y no sólo eso. Hay algo más importante todavía que el canal. Nuestra dignidad de seres humanos. Eramos los olvidados, los abandonados, los nadie. Ahora hemos aprendido que somos personas y tenemos derechos. Y que las cosas no son imposibles de cambiar. Que las podemos cambiar. Si luchamos.**

RELATOR: **¿Pero les costó eh? Palos, cárcel, huelga de hambre...**

ROBLES: **Nada se consigue sino luchando. Nada se consigue sin sacrificio.**

RELATOR: **Bueno, ahora podrá descansar tranquilo por fin.**

ROBLES: **¿Descansar? Ahora que por fin en el barrio estamos todos unidos y con voluntad de combatir? Esta es tan sólo la primera batalla. Hay tanto por conseguir.**

RELATOR: **¿Por ejemplo?**

ROBLES: **¡Uff! Tengo una lista así de larga. El alumbrado. El agua corriente en las casas. Las líneas de buses para el barrio. Más escuelas para nuestros hijos. Una plaza de deportes donde puedan jugar. Que sea habilitado el hospital. Trabajo para todos. Salarios justos. Condiciones de vida dignas y humanas para todos.**

RELATOR: **¿Y confía en que el barrio lo acompañará en una lucha tan larga y tan sacrificada?**

ROBLES: **Sí. ¿Y sabe por qué? Lea ese cartel.**

RELATOR: (LEE) **"Los derechos no se gozan. Se conquistan luchando".**

ROBLES: **¿Sabe quién pintó ese cartel? Un niño de diez años. Por eso confío.**

CONTROL: CORTINA MUSICAL DE ESPERANZA.

De la costumbre a la conciencia

Darío Ubilla

El valor de un radioteatro no puede marcarse por el simple juego de sus momentos dramáticos. Hace falta algo más. Como pudiera dar la señalación del equilibrio guardado entre la intensidad que se creó y la solución surgida, no sólo en su sesgo de veracidad realista, sino, principalmente, conforme a la verosimilitud literaria o significativa lograda. En ello quisiéramos detenernos un momento.

Si la expectativa que personajes y circunstancias han levantado, quiere ser algo más que un sentimentalismo de novela rosa, es preciso que el remate de la acción guarde una coherencia de estilo con todos los vericuetos de las personalidades y escenas complejas puestas en primer término. Tenemos aquí un grupo de gente enredada a fuer de primitivas o sea: capaces de la indiferencia mayor, de la más grande frialdad, del egoísmo más alejado de todo reconocimiento. Por eso, puede parecer menos convincente la inversión final de intereses, el repentino cambio efectuado desde la separación hasta lo solidario.

Con todo, no es indispensable este género de análisis. Decimos "no indispensable", para dejar claro lo oportuno de un buceo en la manera de ser del pueblo descrito aquí, ya que de tal apreciación se desprenderá el acento puesto a sus alienaciones —exageradas tal vez— y a sus injustificados giros de humor. Estos pondrían más de manifiesto el eje o apoyo de sus reacciones. Es decir, los presuntos yerros en la verosimilitud —dado el juego de convencionalismos que se ha querido voluntariamente subrayar— establecen una verdad más recia en su contenido inmediato, que permite caracterizar las circunstancias absurdas que viven los pueblos oprimidos. Dijéramos:

lo inverosímil puede volver más verosímil el cuadro social.

Son tintas negras que se van trazando hasta confundirse con el agua turbia del "canal" hasta hacernos sentir su hedor. No importa que luego "blancos" demasiado puros destaquen sobre estos trazos. Quizá con una candidez desmedida de "final feliz" que, por ello mismo, deja en claro lo que significaría un cambio en las formas de apreciar las cosas, de vivir, de sentirse expresados en una sociedad más justa.

EL SIEMPRE DE LA COSTUMBRE

Relator e informativista se abren con ese a modo de "ritornello": "un accidente como tantos otros" ... "un accidente de esos que pasan todos los días". Con ello queda caracterizado el enfoque: lo cotidiano de tales acontecimientos que, por lo mismo, llegan a carecer de importancia. La realidad, a fuerza de ser vivida, pasa a constituirse en cosa inconsciente, un objeto más de los que se agolpan en la existencia. Nada importaría si en efecto se tratara de una 'cosa', pero aquí es el acontecer humano el que está en juego, como algo que afecta un destino. Sin embargo, se lo considera como un fenómeno más de la naturaleza, tal la lluvia que engrosaría el curso pestilente del "canal" o el tornado que barrería todas las casuchas de lata del barrio Las Flores. Como los grandes terremotos, el sentimentalismo inicial de los lectores del diario o teleradioauditores, se mecha de esa morbosa curiosidad por conocer las centenas de muertos y las fotos más o menos truculentas que arrancan las exclamaciones de las vecinas.

El "como tantos otros", cubre la singularidad propia de todo lo que afecta a una conciencia. Se vuelve numerable, se acumula hasta perder toda vigencia, se neutraliza con la cantidad de cosas que han pasado de una manera análoga.

Reificada la relación del hombre con el mundo que lo circunda, rebajada a un fenómeno como tantos otros que repercuten en el medio físico en que la persona se mueve, no queda sin considerarla vacía de significado, ajena al sentir de la sociedad. Por lo mismo esos absurdos se neutralizan y no hieren ya a una sociedad que no los registra. Esta se refugia en acontecimientos repetidos que llegan a tejerle una cota de mallas protectoras.

Para volver al diálogo, habría que atender a los escamoteos inventados por el medio. Están bien caracterizados por el autor. Es, primero, una forma condenatoria general de las causas que están en la raíz de la desgracia. Constituirse censor de una actitud irresponsable, por lo general ajena y lo más distante posible, es habilidad suma. Con tal juicio, el transitorio juez delega su cuota de compromiso —si lo tiene— o su porción de humanidad ante el hecho inhumano. Quisiéramos dejar señalado este punto de vista, mediante el comentario de una frase que relator e informativista conjugan de forma parecida: "**¿El canal? ¿Qué canal? No, no puede ser**". Hay una tímida negación de la misma posibilidad del hecho. El horror empuja fuera la verificación del caso, lo extrapola en el terreno de lo ilusorio. En esto ocurre lo que experimentamos cuando se nos anuncia la muerte de una persona querida. Lo negamos, pero sin convencimiento. Aunque deseáramos tenerlo.

Ahora, que no es el mismo caso. En el ejemplo que se acaba de traer, la rebeldía es sólo un intento por convencernos, sabiendo de antemano que será preciso abrazarse a la desgracia. Tal vez haya más similitud con aquel pasaje de **Cien años de soledad** donde se relata la huelga de los zafreiros de la banana, acribillados por el ejército. En un segundo momento, cuando uno de los actores vuelve al sitio de la masacre, nadie sabe nada... allí no ha pasado nada... no hubo muertos... ni huelga... ni siquiera bananos. Aun sin irse tan lejos, es lo que acontece hoy, más cerca de nosotros cuando la represión policial desenfunda sus armas, hiere y golpea para

decir, en el "parte" de la mañana siguiente, que poco o nada ocurrió o que fue al revés de lo que todos conocen. La frase que nos ocupa, no obstante tampoco equivale a estas humoradas téticas.

Diríamos que se sitúa en una posición intermedia. No se siente la desgracia como algo próximo pero tampoco se la niega o se la tergiversa. Más bien, se pone en duda que puedan darse los motivos para que haya existido. La muerte del niño, ... no pudo haberse debido a semejante absurdo, el de un canal de aguas servidas... Así lo expresa el informativista: "ya tienen que haberlo tapado". Decisión de que eso no haya sido así. Sólo que, en el caso, se alude a un sector de la sociedad, el de las autoridades, en quienes se arroja la responsabilidad y la disculpa. De manera simultánea, como descargando en ese anónimo de lo público lo que al individuo le toca y, a la vez, defendiéndolo de una acusación que también alcanzaría a este mismo ciudadano. De esta forma, se "vicaría" —se deposita en otro— lo que se juzga insoportable de sobrellevar. Pero en un momento ulterior, se excusa al "vicario".

Otras referencias más de lenguaje, no pasan tampoco inadvertidas. El asco con que se recuerda el olor nauseabundo del canal colector, expresado en un "puff" con "pesadilla" y todo.

Luego de las comparaciones con otros modos de ser de una sociedad que deja abierto un pestilente canal para sus residuos humanos mientras enjardina, ilumina y halaga el otro polo —el de los poderosos—; luego de una presentación de los demás actores del drama directamente vinculados a la víctima; luego de un ensayo de culpabilidades y deslindes por parte de estos mismos, se llega a otro punto clave. La ya general culpabilidad se hace más abstracta al adquirir los contornos del viejo mito fatal. Por adelantado —porque en la acción, el diálogo de los jugadores de carta se desarrolla antes que se ahogue el niño aunque en el proceso literario se lo coloque después de la noticia y renglones antes del relato pormenorizado del accidente— los caracterizados habitantes del barrio disertan sobre la pobreza (o miseria) y sus consecuencias fatales. Poco que decir y mucho que repetir. Palabras más, palabras menos, todo se resume en una frase: **la pobreza es así, siempre fue así y siempre será así**. Lapidaria conclusión.

Quienes se rebelen contra ese hábito inveterado en el que algún dios o semidiós tiene su parte, es un loco que busca cambiar el mundo. O un comunista...

LA CULPA

A lo largo de los tres programas del **"Jurado 13"**, el tema de la culpa se repite. Desde la velada confesión del relator, en las primeras instancias del diálogo: **"Claro, como uno no va nunca por esas barriadas"**. Se trata aquí de la mala conciencia de no querer ver lo que está allí entre las grandes masas y a la orilla mismo de la vida confortable o, por lo menos, todavía segura de las minorías. Eso ya es una tenue conciencia de culpa.

Hasta es muy posible que sea una substitución de otra conciencia de culpabilidad que se presentaría como más aguda —por lo menos soportable— al ser más evidente. La de ver y no actuar. De ahí, que se dé vía libre a la culpabilidad primera para librarse de la segunda. Algo parecido a lo que significaría reprimir la posibilidad de un exceso para no tener que bloquear los resultados de aquel: o castigar por adelantado un instinto para no tener que castigar el ulterior desborde del mismo, como lo quiere Freud.

En estas primeras etapas de "la culpa", todo consiste en "no ver". Vaya si lo expresan bien los personajes del drama ahora y no sólo los ficticios personeros de la radiodifusión. Si uno dormía, el otro jugaba a las cartas y el tercero se había ido a un partido de fútbol. Nadie vio el hecho... salvo los casi inconscientes compañeros de juego, fugaces literarios con un pobre relieve de títeres.

Es curioso que estos no puedan dejar de ver, aunque luego no aporten nada al juicio. No aparecen en todo el proceso. Uno se pregunta si no es un error del libretista el no traerlos a esa sala de audiencias a campo abierto. Es una interrogante literaria que tiene, sin embargo, resonancias significativas.

Quienes están muy cerca del hecho como los niños, no han tomado distancia suficiente. Se confunden con ese mismo acontecer; son parte suya, inconsciente. Para jugar, han adoptado nombres importados, importados a su vez por ellos a las tiras de las revistas, a la radio, al cine

y a la televisión: Joe, Bill, "sargento"... Un mundo extraño que ha pasado a substituir el propio. ¿Será preciso advertir que no hablamos sólo de las normales ficciones de los niños en sus juegos, sino de la connotación literaria con que ex-profeso, o implícitamente, se busca designar la enajenación contrastante de una cultura dominadora volcada sobre la débil estructura de un barrio miserable de América Latina? ¿Es indispensable señalar en ello la revelación de una culpa que se desconoce a sí misma, por inmadurez, por infantilismo, por incapacidad de sobrenadar la corriente?

Sea de ello lo que fuere, los testigos de la muerte de "Lito-Joe" (que por otra parte tiene otro nombre), con haber visto el hecho, nada aportarán. Testigos mudos, aunque no ciegos. Para los efectos prácticos, da lo mismo. Si bien es verdad que tampoco se les puede acusar de "no hablar", por aquello de la "falta de distancia", habría en ellos una ausencia de culpa por irresponsabilidad justificada. Los esbozos de acusaciones a "los niños que son unos inconscientes en sus juegos" valen sólo a manera de comodín. Pero nada más. Se trata de buscar por otro lado el proceso.

Muy al principio —al concluir el primer programa— cuando comienza a buscar algún culpable, la primera reacción, que es la de un vecino, apunta a diluir de tal modo la responsabilidad, que no recaiga en ninguno: "nadie tuvo la culpa". Después, sí, empieza el oscilar de los cargos y descargos. Quien permanece silencioso es el que hace las veces de protagonista. Egidio Robles. El es quien fue a pedir el proceso, llevando a cuastas su cualidad de forastero en un barrio donde todos se conocen de antemano. Parece que el ser "nuevo" no le impedirá percibir la necesidad de ligarse a los otros, de ser uno de ellos. Pero con una novedad: la de no fundirse como en un todo, para poder cuestionarlos al cuestionarse a sí mismo.

Sin duda aquí radica el centro del tema de la culpa. En una pregunta que todos los vecinos han de hacerse —Robles con ellos— acerca de la naturaleza de la culpa, antes de desviarla hacia otro o hacia algo. Será preciso interiorizar la responsabilidad sin que ello signifique aceptarla como falta, como culpa personal con su pena correlativa. Esto último pudiera ser otra rebuscada for-

ma de defensa: un escape "místico" para no actuar. Refugiados en esa misteriosa conciencia de culpabilidad, no les restaría sino el inmovilismo de las religiones estáticas e inmovilizantes. Cosa frecuente.

Por el contrario, interiorizar la responsabilidad, significa pensar los motivos objetivos, en un lúcido análisis, y ver qué parte nos toca en el contralor de aquellos o en la dimisión de la actividad debida. Como si dijéramos: el canal está ahí y no lo pusimos nosotros, los ranchos están ahí porque no había otro lugar para ponerlos, la gurisada juega al borde porque no hay parques, ni calesitas, ni canchas... Todo eso, sí ¿Pero de dónde viene esa aparente fatalidad? ¿De nuestra condición de hombres, sin más, o de una viciosa dirección dada a las relaciones humanas? ¿Hay instrumentos para cambiarla? ¿Dónde están sus resortes? ¿Cuáles son los instrumentos posibles? Después de esta valoración, todavía será preciso ver si hemos jugado la carta de la acción o del inmovilismo.

"Uno se acostumbra", es la sentencia de Doña Rosa. Se trata, precisamente, de no acostumbrarse porque esa es "la culpa", sobre todo cuando la realidad comunitaria colectiva está en juego. El hecho de que el jurado compuesto por el pueblo mismo tenga como cometido autojuzgarse, es una forma de indicar que ninguno puede escaparse, ponerse fuera. Hay intentos: los de una dispersión de culpas, casi hasta el final del programa segundo. Robles no, Robles ataca el centro: "la culpa no es de nadie"... en el sentido de que no es un subjetivismo enfermizo, masoquista el que ha de privar... "la culpa es del canal"... "la culpa es de la pobreza"... He ahí dos realidades objetivables pero que comportan una acción para cambiarlas.

Luego dos consecuencias, pero cargadas de sentido: "¿por qué **tenemos** que nacer, vivir, morir así?" Interrogante conclusiva que lleva a la segunda: "**Ponerse en movimiento**".

CONCLUSION CON "FINAL FELIZ"

Se nos ocurre que todo lo que sigue es una valiosa iluminación de lo escrito en los dos primeros programas. También, en lo que toca a este comentario. Expresiones como la de que "compartir una culpa puede ser una forma de empezar a sentirse unidos", tienen el valor de

expresar lo que se da implícito en las partes anteriores. El valor dramático de la acción, vigoroso en este programa tercero, importa más como cosa oída que como tema para ser comentado.

Hay aspectos sí, con un sabroso contenido de denuncia, como ese deporte alienador por el que dejan de venir los vecinos a la "sentada" de protesta. Espectadores puros de un Pancho Montes —sin duda alguna "goleador"— no colaboran con los suyos. Se satiriza el papeleo oficinezco... que también constituye el purgatorio de nuestros jubilados. Se da una muestra de versatilidad tan hipócrita de los pueblos sentimentaloides que empiezan por insultar a los que resisten para ponerse de su parte cuando ya es demasiado tarde y es imposible ayudarlos a sacarse de encima la represión. Son rasgos de costumbres bien logrados.

No es eso, empero, lo destacable. El mismo hecho de que señalen que "nada se consigue sino luchando" va a subrayar algo muy importante: el paso desde la realidad vivida como costumbre, hasta esta concreción creadora sobre la misma tierra del mismo barrio que los apestaba. En los comienzos alguien había dicho que "**en otro barrio este accidente ni hubiera podido pasar**". Era un "allá lejos" como garantía o como promesa. El autor señala un tránsito por la interiorización de la tierra inhóspita hasta volverla habitable. La culpa como conciencia de poder.

No importa que haya demasiado "final feliz" y una discutible "no violencia" que nos puede parecer ingenua. La anécdota es anécdota.

Para concluir con una, queremos recordar una conferencia de Laín Entralgo en un homenaje al pintor Rafael Zabaleta, en el que participaban poetas que jugaban quizás el riesgo de su libertad en la España de Franco. Nos decía el intelectual, a propósito del pintor de los campos españoles, que éste, en sus cuadros, combinaba los planos inferiores donde se agrupaban labradores secos, rutinarios, sin variantes, con planos superiores donde resaltaban extraños nocturnos mágicos. Si los primeros representaban el "siempre de la costumbre", por su fijeza fruto de la opresión, los segundos expresaban el "siempre del sueño", por su libertad creadora. El quehacer de Zabaleta fue llevar a ambos al plano de la conciencia. Bien puede ser el nuestro.

POSTDATA

Los libretos que hemos presentado en este número de PERSPECTIVAS DE DIALOGO han sido producidos por SERPAL (Servicio Radiofónico para América Latina).

Esta institución está integrada por una serie de personalidades preocupadas en promover la reflexión a través de fórmulas populares. Su preocupación está centrada en presentar un material que sea a la vez entretenido, "digerible" y que libere de los escollos del escapismo o la alienación.

Para presentar la obra que está haciendo SERPAL, nos permitimos entresacar algunos párrafos de una carta del presidente de UNDA/AL, el P. Manuel Olivera.

"Sería largo explicar el camino recorrido, sobre todo si se tiene en cuenta que producimos para toda América Latina, que ciertamente dista mucho de ser una unidad. Visitamos sus países; grabamos cuanto radioteatro podemos, investigamos contenidos y pronunciamientos, coleccionamos temáticas comunes; tuvimos marchas y contramarchas, reuniones y seminarios hasta que finalmente estamos en la línea de la producción que indican estos libretos.

Dos instituciones han coordinado este trabajo: **RADIODIENST**, con sede en Alemania (8 München 23 - Bonner Platz 1/III) y **UNDA/AL**, la organización católica internacional para América Latina en el campo de la radio y televisión (Cerrito 475 - Montevideo - Uruguay). Pero estas dos instituciones reúnen una serie de grupos distribuidos a lo largo del continente.

Nuestro trabajo se centra primordialmente en las emisoras de radio. Y con las experiencias realizadas hasta la fecha, hemos llegado a hacer un servicio eficaz a 1.200 emisoras de América Latina. Pero no nos hacemos ilusiones. La experiencia nos dice que a medida que avanzamos en la creación de obras ágiles, bien realizadas, pero de contenido concientizador —para emplear una palabra de moda— los caminos comerciales se nos van cerrando. Pero en cambio se nos han ido abriendo otros campos mucho más reducidos, pero tal vez, a la larga, más eficaces: los grupos de reflexión.

Los ecos que vamos teniendo son limitados, pero interesantes.

Nuestras obras son grabadas y regrabadas y vueltas a grabar. Como una bola de nieve comienzan a rodar en una forma no previsible por el momento. Sabemos de Universidades que han tomado algunas de nuestras obras como texto de estudio. Es esto justamente lo que nos gusta y entusiasma, pues nos indica que hasta de un radioteatro se pueden sacar cosas buenas para el proceso latinoamericano y que los tan comentados audiovisuales están entrando a recibir diploma de seriedad".

...Una de las dificultades que afrontamos, es encontrar libretistas que proporcionen material adecuado para este trabajo. Y cuando los encontramos, como en el caso de la serie "El P. Vicente, diario de un cura de barrio" nos damos cuenta que los dos mil discos impresos para la distribución continental, se han agotado".

Quisiéramos tan sólo añadir a esta presentación de SERPAL algunos datos que pueden interesar a nuestros lectores.

La serie "El P. Vicente, diario de un cura de barrio", cuyo autor es nuestro amigo y colaborador Mario Kaplun, fue la que le proporcionó a SERPAL el primer premio en el festival de Sevilla (mayo 1971).

También que la producción de SERPAL no se limita al radioteatro. Por ejemplo la serie "Cantos con sabor a vida" de Ana Hirsz utiliza la canción; o las píldoras para pensar del P. Oliva desmenuzan los Documentos de Medellín, etc.

Cerramos esta postdata con el ofrecimiento del material radiofónico que brinda SERPAL (la distribución está a cargo, en el Uruguay, del Centro de Medios de Comunicación, Cerrito 475, Montevideo, TELEFONO 85903), y con la sugerencia de un diálogo que aporte opiniones sobre los trabajos presentados en este número, sobre su utilización en grupos de reflexión: diálogo inspirador para el Servicio Radiofónico para América Latina.

Teología abierta para el laico adulto

por

JUAN LUIS SEGUNDO

en colaboración con el

Centro Pedro Fabro de Montevideo

1

Esa Comunidad llamada Iglesia

2

Gracia y condición Humana

3

Nuestra idea de Dios

4

Los Sacramentos hoy

EDICIONES CARLOS LOHLE

Distribuye América Latina

18 de JULIO 2089

Vd. puede adquirir PERSPECTIVAS DE DIALOGO, en:

URUGUAY

Librería América Latina, 18 de julio 2089
Mesca Illos, 18 de julio 1578
Librería San Pablo, San José
APOCE, Soriano 1465
Centro Pedro Fabro, Agraciada 2974
Horizontes, Tristán Narvaja 1544
Alfa, Ciudadela 1389
Librería de la Universidad, 18 de julio
Tarino, 18 de julio y Eduardo Acevedo
Monteverde, 25 de Mayo 577
Palace, Pza. Independencia 842

ARGENTINA

Librerías

En **BUENOS AIRES:**

Librería Catequística — Rodríguez Peña 898
Librería del Instituto de Cultura Religiosa Superior — Rodríguez Peña 1054
Herder — Callao 565
Servicio del Libro de la A.C.A. — Rodríguez Peña 846
Librería Carlos Lohle — Viamonte 795
Librería de las Facultades de Teología y Filosofía — Avda. Mitre 3226 (San Miguel —
Prov. Bs. As.)
Librería Didajé — José Cubas 3543
Librería Cultural Universitaria — Callao 542
Distribuidora Lumen — Rodríguez Peña, 750 1er. Piso — Bs. As. (cap. fed.)
Librería Diagrama — Rondeau 259 — Bahía Blanca (Prov. de Bs. As.)
En **MENDOZA:**
Difusora Católica
Galería Tonsa — Local H-13
García Santos Libros SRL
Rivadavia 55
En **CORDOBA:**
Librería Verbo Divino
Vélez Sarsfield 74
Librería San Pablo
27 de Abril 290
Librería Córdoba
Dean Funes 75
Librería Nubis
Dean Funes 158

En **SANTA FE:**
San Pablo — San Jerónimo 2136
En **ROSARIO:**
Librería San Pablo
Buenos Aires 837
Librería Ross
Córdoba 1378
En **TUCUMAN:**
San Pablo — 24 de Setiembre 512
En **CHACO:**
Librería San Pablo
Antártida Argentina 178
Resistencia



Teléf.: 49.04.94 — Constituyente 1460

"DE LA IGLESIA Y LA SOCIEDAD"

TRECE ENSAYOS SOBRE LA REALIDAD LATINOAMERICANA

Algunos temas:

- De la dominación cultural al desarrollo cultural
- Iglesia y Teología en la vorágine de la revolución
- Función ideológica y posibilidades utópicas del Protestantismo latinoamericano.
- Dominación, dependencia y "desarrollo solidario"
- ¿Es posible una teología de la revolución?

Escriben:

Rubem Alves — Richard Shaull — Leopoldo Nilus — Mauricio López — Julio Barreiro — Pierre Furter — Julio de Santa Ana — Gonzalo Castillo — Waldo Villalpando — Christian Lalive — Sergio Arce — Hiber Conteris — Theo Tschuy. — Prólogo Pastor Emilio Castro.

OTRAS OBRAS TEOLOGICAS:

- Religión: ¿opio o instrumento de liberación? — Rubem Alves
- Ideología y Fe — André Dumas
- Evangelio para los ateos — Joseph Hromadka
- Opresión-Liberación. Un desafío a los cristianos — Hugo Assmann

Tierra Nueva
Casilla 20
Montevideo, Uruguay.
